



→ NÚM. 21 → Madrid, Noviembre de 1895 ← AÑO III ←

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA
CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde.	£ 9. 9. 0.
Idem sin » »	14. 14. 0.
Idem con expulsor automático	31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCIPEDOS «EXCELSIOR»

FÁBRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS



Clase superior

Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

ANTONIO COVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de casa infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á tres pesetas el ciento

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

→: BADAJOZ ←

PH. HEINSBERGER

15, First Avenue - NUEVA YORK - E. U. de América

CASA FUNDADA EN 1850

AGENCIA INTERNACIONAL

CAMBIO DE MONEDAS * PATENTES * ANUNCIOS

Informes en la América del Norte: Comerciales, 8 pesetas; Privados, 10 pesetas.—En las Repúblicas hispano-americanas: 10 pesetas cada informe.—Direcciones: De 10 á 20 señas, 8 pesetas.—Catálogos y precios corrientes de los fabricantes americanos: De 1 á 3 por clase, 8 pesetas.

Libros, periódicos, sellos de correos usados, numismática, curiosidades, mercaderías de todas clases por mayor y menor.

EXPORTACION

SE ENVÍA PRECIO-CORRIENTE GRATIS, REMITIENDO UN SELLO PARA EL PORTE

Agente para anuncios y suscripciones de la

CRÓNICA DEL SPORT

en las tres Américas.

PH. HEINSBERGER

15, First Avenue - NUEVA YORK - E. U. de América.

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN A PUPILO

PRECIOS MÓDICOS



PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

Se venden cachorros y perros amaestrados. También se traen del extranjero perros de todas razas.

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 85 (BARRIO DE LA PROSPERIDAD) MADRID



Ilustración quincenal.

CONSTA CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Actualidades * Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo
Toros * Teatros * Carreras de caballos * Carreras de velocipedos * Patines * Boxing
Agricultura * Jardinería * Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid: Tres meses, 6 pesetas; seis meses, 11; un año, 20.—Provincias: Tres meses, 8 pesetas; seis meses, 15; un año, 25.—Ultramar y Extranjero: Seis meses, 18 pesetas; un año 35.

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

COLECCIONES DE 1893-94: MADRID, 20 PESETAS; PROVINCIAS, 25

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, París.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
CARGADOS Y VACÍOS
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

→ GETAFE - J. ARAMBURU Y SILVA - MADRID ←

HENRY HEMANS Y C.^A

35, Queen Victoria Street

LONDRES. - E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empléese el PILAVOIRE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París

Ilustración quincenal.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Noviembre de 1895

AÑO III ————— NÚM. 21

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



ORIENTAL, ESTUDIO DE E. SAPORETTI



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Rafael Altamira.—HIGIENE: *El ejercicio propio de los niños*, por M. Delfin.—JUAN JOSÉ, por J. Pascual de Zulueta.—CACERÍA DE OSOS, por Un corresponsal.—EL BELLO SEXO CICLISTA EN 1900, por G.—LOBO Á LOBO, ¿NO SE MUERDEN?... por Juan J. de Díez Velasco.—CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID, por José M. Las Santas.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Caza, Colombofilia, Yachting, Agricultura, Tiro de pichón, Hípicas, Automóvil, Foot-ball, Cricket, Atlético, Velocipedia, Boxing, Tauromaquia y Pelotarismo, por Ricardo.—Anuncios.

Ilustraciones: ORIENTAL, estudio de E. Saporetli.—EMILIO THUILLER y JOAQUÍN DICENTA (de fotografía), autotipias de Angerer y Göschl.—ATAQUE Y DEFENSA, dibujo de A. Wezzerzick.—UN PERTURBADOR, cuadro de H. Sperling.

Cubierta: La actual cosecha de vino en España.—Enfermedades en los animales.—El aguardiente de ciruelas.—De todo un poco.—Acuerdos y nombramientos.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

EL MARQUÉS DE CABRIÑANA—LAS CARRERAS DE CABALLOS—SARAH BERNHARDT Y MARÍA GUERRERO

El mejor país del mundo no es aquel donde no se comete inmoralidad alguna, porque este país existe sólo en sueños, sino aquel en que con más franqueza se acusan las que se producen y se las persigue y castiga. La condición humana es tan flaca, que necesita muy poco para doblegarse ante las sollicitaciones del interés egoísta. La organización social más perfecta que pueda imaginarse, no podrá impedir que así sea, muy á menudo; pero en cambio tiene el poder de reacción, para corregir, para evitar que el daño gane al mayor número, y el mal se convierta en sistema, y logre tolerancia ó encubrimiento.

Por esta razón, los hombres que se hacen intérpretes de ese poder de reaccionar, y se adelantan al movimiento de la masa excitándolo, y tal vez promoviendo con su ejemplo, llevan una altísima representación y se convierten en altos prestigios para el pueblo.

Tal ocurre ahora con D. Julio Urbina, marqués de Cabriñana, en quien saludan los madrileños el valor cívico y personal de denunciar inmoralidades y delitos cometidos en un organismo del Estado oficial.

No nos corresponde á nosotros, no lo consiente la índole de esta Revista, examinar el aspecto jurídico del acto realizado por el marqués de Cabriñana, ni discutir el alcance de la llaga que él ha señalado y el género de los remedios que han de curarla y evitar su reproducción en lo sucesivo. Aparte del estado embrionario del asunto, que quizá nos reserva grandes sorpresas, á la CRÓNICA DEL SPORT no le corresponde sino asociarse al movimiento popular que ha aplaudido y apoyado, con movimiento tan unánime y hermoso, la iniciativa del Sr. Urbina.

Lo que en ella hay de grande, de noble, en el arranque enérgico de protesta é indignación contra vicios que tocan al fondo de la salud moral y de los intereses del pueblo, es lo que nos llega al alma y arranca el aplauso á nuestras manos, sin olvidar que las iniciativas de un hombre solo necesitan, para prosperar y dar sus frutos, del apoyo firme, constante de todos los ciudadanos; sin el cual son aquellos actos heroicos, pero inútiles, y la voz que pide luz y justicia se apaga al chocar contra la superficie sin eco, que no la repite y multiplica.

Pero á la CRÓNICA le corresponde además, un cierto honor especial en este asunto. El señor marqués de Cabriñana no es sólo un ciudadano dotado de gran valor cívico, sino, también, un hombre dotado de gran valor personal y uno de los mejores sportsman de Madrid.

Gran cultivador de la gimnasia, de la esgrima, de la equitación, no sólo ha duplicado en estos ejercicios su fuerza propia privilegiada, sino que ha adquirido en ellos destreza suma, de notables resultados. Pocos le igualan á domar un potro rebelde, á manejar un florete ó una espada. Y ¿quién sabe, si su energía moral tiene raíz y fundamento en su robustez, en su salud física? No es de ahora la opinión de que el cuerpo débil no permite grandes energías al espíritu, y de que la moral del individuo está en no poco ligada al gimnasio, al campo de juego y á la fortaleza del músculo. Sea como fuere, la CRÓNICA DEL SPORT reconoce en el señor Urbina, uno de los campeones más notables del programa que representa, y por eso su satisfacción es mayor y su saludo más íntimo y cariñoso, recordando cuántas veces lo ha tenido que citar con elogio en sus reseñas de asaltos y de otras fiestas deportivas, cuya importancia social desconocen los que las miran como puros pasatiempos fútiles ó empeños de vanidad particular, sin consecuencias.

Lo más curioso en este caso á que nos referimos es que el Marqués de Cabriñana, que á los dieciocho años había ingresado en la Academia de Artillería, tuvo que abandonar los estudios por falta de salud, proveniente de su constitución delicada y débil. Entonces fué cuando se dedicó á la gimnasia, con tal ardor y excelente resultado como se ha visto; y conseguido esto, volvió á los estudios, pero no de la milicia, sino á los de la Universidad, terminando la carrera de abogado. El Sr. Urbina, á pesar de este cambio de dirección, no ha olvidado las tradiciones gloriosas de su familia: la de su padre, el general D. José Urbina y Daoiz (primo del célebre Daoiz del 2 de mayo), la de su hermano D. Cayetano, que pereció en el ataque de Santa Bárbara de Oteiza, y que mereció, por su bizarra conducta militar, de entonces, que se le concediese la cruz de San Fernando, aun después de muerto.

Todo es milicia en la tierra; y el marqués de Cabriñana lo ha demostrado bien claramente.

También él merece la cruz de San Fernando, por valor cívico acreditado.

El Sr. Urbina no emplea sólo su actividad en los juegos de sport. Ha ejercido cuatro años la abogacía en el bufete del Sr. Silvela; hizo luego oposición al Cuerpo de ferrocarriles, entrando en él como inspector jefe y escribiendo un libro relativo al asunto, que le conquistó grandes elogios. Publicó más tarde la *Colección legislativa de Obras públicas* (15 tomos), y en la actualidad es jefe de Administración en el Ministerio de Hacienda.

..

La notoriedad de los hechos á que va mezclado el nombre del Marqués de Cabriñana, ha obscurecido el recuerdo de sucesos no lejanos, que, en el orden á que se refiere nuestra publicación, tienen notoria importancia.

Tal sucede con las carreras de caballos de la temporada de otoño, celebradas en el Hipódromo de Madrid. Realmente, el tiempo no las ha favorecido, y tal vez á esta circunstancia se deba la menor animación que en ellas ha habido, comparadas con las de otras estaciones.

Las carreras se dieron los días 29 y 31 de octubre último y el 3 y 8 del corriente mes. El primer día hubo muy poca concurrencia; en los sucesivos fué aumentando, hasta permitir, en la última, un lucido desfile. La temperatura, más fría de lo regular, dado que el otoño ha sido este año muy dulce, por lo común.

Las carreras han sido veinte en los cuatro días; los caballos presentados, muy pocos: 7 de Villamejor; 6 de Garvey; 4 de Mejorada; 4 de Go-Lu, y uno, respectivamente, de Levison, Monche, Sanjuaneja y G. de Porres, de los cuales se han retirado siete. Esta circunstancia, y la de ser muy conocidos ya todos los caballos, ha hecho que se despertase poco interés.

Es lástima que el tiempo las haya quitado gran parte de su animación. Pero esa animación no será nunca la de una fiesta popular. Las carreras son las fiestas de los ricos. Su nota dominante el lujo, el lujo en los trajes y el lujo en los trenes.

Las carreras de caballos merecían realmente que se fijará más la atención pública en ellas, porque además de los beneficios que pueden producir fomentando ramo tan importante de la agricultura, como la cría caballar, constituyen, como espectáculo, una fiesta que se armoniza bien con la cultura moderna.

La carrera no puede ser más interesante; los jinetes que parten al mismo tiempo, que avanzan cuando su destreza y la fuerza del noble bruto que montan les favorece, que se disputan el triunfo, recuerdan las luchas de la vida.

Si se comparan ahora nuestras carreras con las últimamente verificadas en Francia (de que dió reseña en su número 19 y 20 LA CRÓNICA), se notará una diferencia tan grande, aun habida consideración á la mayor riqueza y público de aquella nación, que no puede menos de preocupar á los que se interesan en España por el desarrollo de aquel sport y por su efecto sobre la mejora de la raza caballar. El número de caballos, entre ellos muchos extranjeros, ha sido grande; la animación y concurrencia del público grandísimas, pues en el *Gran premio de otoño*, no obstante haber estado lloviendo todo el día, las entradas pasaron de 100.000 francos.

En Inglaterra se ganan sumas fabulosas con los caballos de carrera. El más afortunado propietario de cuadra ha sido M. Mac-Calmont, que el año último ganó próximamente 950.000 francos, casi todos con un solo caballo, y en 1893, próximamente 625.000 con el mismo animal.

Este año nadie se ha acercado á estas cifras. Si lord Rosebery hubiera alcanzado el premio del *Fockey Club* con su caballo *Ladas*, hubiese llegado á un total respetable; pero no ha llegado más que á 250.000 francos. Sir Federico Johnstone, el más favorecido de los propietarios, le ha excedido en poco; sus ganancias ascienden á 375.000 francos.

Indudablemente, hay una condición desfavorable en nuestras carreras. El número de premios quizá es corto, y de seguro la cuantía de ellos muy baja. Nuestros premios son de



2.000 y 3.000 pesetas, los mayores; mientras que los premios franceses son de 10, 15, 20 y 25.000 francos, y lo mismo sucede en Inglaterra; y cuando la ganancia que compense los sacrificios hechos es poca ó casi nula, no pueden pedirse grandes esfuerzos.

Bien es verdad que nuestra riqueza no puede compararse con la de Francia, ni con la de Inglaterra, y que tenemos muchas necesidades urgentes á que atender. Y esto, explica no pocas cosas de las que aquí ocurren.

El año 1888 estuvo en Madrid Sarah Bernhardt y representó en el Teatro Real *Adriana Lecouvreur*, *La Tosca* y otras obras célebres de su repertorio trágico. Desde entonces, los madrileños no habían podido admirar á la gran artista francesa, y muchos lo deseaban vivamente. Por fin, han podido realizar sus deseos. Sarah ha vuelto, y con ella ha logrado el Teatro de la Princesa una animación tan grande como en los días de gala del Teatro Real.

Como actriz, Sarah no nos ha enseñado nada que no conociésemos ya, ó de vista ó de oídas. El mismo maravilloso arte de dicción; los mismos efectos que impresionan hondamente; el mismo cuidado de la *mise en scène*, de la *toilette*, de la mímica. Nuestras damas han tenido no poco que admirar en punto á trajes. La famosa vestimenta de *Gismonda* ha destellado sus bordados y piedras preciosas ante la luz eléctrica del teatro madrileño; y es posible que ella sola haya atraído tanto público—ó más—que el talento admirable de Sarah.

Pero con ser gran novedad esta novedad indumentaria, todavía ha habido otra mayor, correspondiente al puro arte, que la propia actriz nos ha procurado. Me refiero á la representación dada en el Teatro Español, en unión de María Guerrero.

Sarah Bernhardt había estado una noche en el Teatro Español; había admirado á nuestra más simpática actriz, cuyo talento luce tanto en ciertas obras; había hablado con ella... Y de todo esto, le nació el deseo de trabajar «en la casa de Calderón» á la representante ilustre, si no precisamente de «la casa de Molière», á lo menos, de la de sucesores, legítimos ó no, de éste.

Se le cumplió el deseo. María, con una generosidad superior á todas las vanidades de que injustamente se acusa al sexo bello, como si el otro no las padeciera tan fuertes y aun más fuertes, no sólo accedió por sí, sino que trabajó para que no hallara obstáculos la pretensión de su ilustre compañera. Admiro el rasgo personal de María Guerrero, pero reservo mi opinión acerca de su conducta como representante de nuestro teatro clásico. ¡Francamente, representar una obra de Theuriet, y en francés, en el Teatro Español, me parece un poco fuerte!

El éxito, que ha legitimado tantas cosas en la historia, legitimó la intrusión del modernismo francés «en la casa de Calderón», ó de Lope y de Calderón, para hablar como es debido.

Sarah estuvo como siempre. María Guerrero, que representó en francés y luchaba con

la dificultad que siempre ofrece una lengua extraña, por bien que se conozca, y con la enorme celebridad de su compañera, estuvo verdaderamente admirable.

Será aquella noche de recuerdo imperecedero. Pero, aplaudiéndola y todo, volvamos á nuestro teatro, á nuestra tradición, á nuestro genio propio, y trabajemos en silencio hasta hallar la fórmula original que nos dé representación propia en el movimiento moderno, el verdaderamente moderno, como la tuvimos en el romántico.

Y para esto, pueden ayudar mucho artistas de tanta alma, de tan fecundas iniciativas como María Guerrero.

RAFAEL ALTAMIRA

HIGIENE

EL EJERCICIO PROPIO DE LOS NIÑOS

DESDE que el niño nace, siente la necesidad de la movilidad: aun en la cuna, se le ve moverse, buscando instintivamente el ejercicio apropiado á su edad: quieto el tronco, agita los brazos y las piernas y se mueve para cambiar de posición; queda á cargo de los familiares, la madre especialmente, darle distintas posturas para que el cuerpo no tome formas viciosas.

En crecimiento sus huesos, no tienen la dureza y resistencia que en el adulto; la tensión de los músculos los solicitan en diversos sentidos, aunque con poca fuerza; cualquiera actitud prolongada ó sistematizada da al esqueleto del niño forma viciosa, porque en él el sistema muscular en crecimiento también, no se desenvuelve lo suficiente para compensar por la resistencia la forma que se imprime al hueso en la posición forzada ó violenta.

Todo ejercicio que tienda en el niño, desde el nacimiento hasta los quince años, á desarrollar su sistema muscular fracasará si no es un ejercicio *natural*. El ejercicio gimnástico, que como ya sabemos, es el que se practica por medio de aparatos, no logra ningún desarrollo en el niño; cuando tal cosa sucede, vemos que el niño se deforma, deteniéndose en su crecimiento, es decir, sacrificando la extensión.

El músculo infantil no está hecho para el esfuerzo sistemático, sino para el ejercicio variado, sin esfuerzo y espontáneo. Vemos que los ejercicios naturales sientan mejor á los seres débiles, porque no van sólo á actuar sobre el músculo sino sobre todo el organismo. La capacidad pulmonar se desarrolla en primer término, luego la circulación se hace más activa y en el último término vemos que todos los órganos se desenvuelven parejos, sin que predomine uno sobre otro.

En la infancia el hueso es el que necesita reparación constante, porque está también en constante crecimiento, y el ejercicio natural no detiene esta evolución, antes bien, la auxilia por la reparación que se obtiene respirando ampliamente aire oxigenado y por la actividad de una digestión completa.

En el ejercicio sistematizado, en el ejercicio gimnástico, el músculo trabaja sacrificando al hueso, sin que por ese trabajo logre otra cosa que impedir la evolución del esqueleto.

Todos esos niños á quienes prematuramente se dedica á trabajos fuertes se crían raquí-

uticos y no pocos hay que se deforman por completo. Y lo mismo pasa en esos ejercicios gimnásticos.

Por exceso de cuidados suele pecarse tanto ó más que por defecto en la educación infantil.

Madres que con el temor de producir al niño molestias ó pesares déjanle abandonado á sus caprichos inconscientes en el juego, y no regulan el trabajo incipiente de la inteligencia, tienen por antítesis aquellas otras que en su afán de hacer un hombre y un sabio del hijo, condénanle á excesivo trabajo así intelectual como material, enviándole prematuramente á la reglamentada pensión y sometiéndole á un desarrollo gimnástico en cualquier academia *ad hoc*.

Unas y otras establecen en la educación del niño un vicio de origen que tiene perniciosas consecuencias.

Decía el Conde de Segur, refiriéndose al niño: «Desarrollad sus fuerzas, pero no abuséis de ellas; no pongáis esta planta en el invernadero, pues no os daría sino frutos imperfectos y desabridos. Creed á Confucio cuando os dice que *dejéis á esta temprana flor el tiempo necesario para desplegar sus bellezas, y que no la marchitéis para siempre calentándola imprudentemente en vuestro seno.*»

Séneca dice: «Que no se debe violentar la naturaleza, y que es necesario proporcionar el trabajo, no á las fuerzas, sino á la debilidad del niño.»

Los juegos son, sin disputa, el ejercicio por excelencia de los niños: la carrera al aire libre, las excursiones al campo, los paseos por la playa, y en general, todo ejercicio natural y variado, contribuyen de modo eficazísimo al desenvolvimiento de todo el organismo infantil. La alegría bulliciosa de la niñez es uno de los elementos que más contribuyen á dar hermosura al rostro y belleza á todo el cuerpo. Después de esas excursiones y paseos en que el niño ha corrido y saltado á su gusto, se rinde y duerme sin que perturben su imaginación vanos fantasmas, sin que se le sienta agitarse en el lecho presa de horrible pesadilla. Después de estos ejercicios desea los alimentos con verdadera ansia, y su estómago los digiere por completo. Después de esos ejercicios su respiración es tranquila, amplia y acompasada, y finalmente, su corazón late vigoroso y lleno de vida; de esa vida que al torrente circulatorio ha llevado el aire cargado de oxígeno puro y abundante.

Pero todos estos juegos, todos estos ejercicios naturales deben ser vigilados por aquellas personas que tienen deberes para con el niño, porque los niños aman el peligro y sólo los padres saben vigilar. No hay espectáculo más hermoso que el que se nos presenta cuando vemos al padre cariñoso dirigiendo por sí los juegos de sus hijos.

Hemos leído que Agesilao, rey de Lacedemonia, no se ruborizaba de que le sorprendiesen montado en un caballo de palo, trasteando y jugueteando con sus hijos pequeñuelos; y el conde Segur refiere en un bellissimo libro, publicado en el año de 1832, que el buen Enrique de Francia se gloriaba de estos juegos, y decía á un embajador que le sorprendió llevando á cuestras á un hijuelo suyo: *Esto no debe admiraros si sois padre.*

M. DELFIN



JUAN JOSÉ

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN PROSA, DE D. JOAQUÍN DICENTA, ESTRENADO EN EL TEATRO DE LA COMEDIA

AL siguiente día de aquel memorable para el autor de *Juan José* y para cuantos al estreno asistimos, no quedó periódico que no registrara en sus columnas el éxito de la obra y el triunfo del escritor. ¿Qué puedo yo añadir que no sea una nota repetida en el armónico coro de hosannas conque público y prensa enaltecieron los merecimientos de Joaquín Dicenta indiscutibles é indiscutidos hoy?

No es mi amigo porque apenas si nos unen lazos de cortesía social; no estoy obligado á él porque en ese concepto tan abstracto y vago del compañerismo profesional hállome, con respecto á Dicenta, en la relación de recluta á general; y finalmente, si alguna idea política hubiere en su drama obrero—que yo creo que no la hay—ó algún problema social por radicales procedimientos resuelto—tampoco en eso creo—yo declaro que no siento como Dicenta, que no le acompaño en su tesis; es más, que de haberla me parece negra y poco humana.

Todo esto digo porque ya que mi revista no tenga otro valor ni más novedad, quépale al menos, en lo modesta, la virtud de lo sincera.

He dicho que no creo en la tesis. ¡Tesis en un drama que es pasión desde que empieza hasta que acaba! ¡Tesis en el amor de aquellas gentes que ganan el pan del día con el sudor vertido sobre el andamio inseguro de la obra, sólo porque el tal amor no es plácido como corriente de río, sino turbulento como la ola del Cantábrico, y no hay en él arrullos de palomas sino el latigazo del domador y el ahullido de la fiera! No; la intensidad dramática que alcanza *Juan José* tiene en eso su principal belleza y acaso su fuente de origen: la ausencia de tesis: evolución de Joaquín Dicenta que ha hecho de él un gran dramático de un gran lírico. Que el conflicto caiga de rechazo sobre ciertas monstruosidades sociales (que por otra parte han de ser y serán de todos los siglos y todas las épocas) y haga meditar en los errores del convencionalismo humano, no es razón para suponer que Dicenta ha librado una batalla en pró del socialismo ni siquiera que haya consumido un turno de Ateneo en estéril declamación académica ó tribunicia. Semejantes luchas son de origen hondamente humano y no las puede enmendar la participación del obrero en la ganancia del patrono; á la larga ello será un paso más á la aproximación de las razas, al igualitarismo social, pero no podrá evitar que la traición se engendre y la tentación acose, porque el enemigo no está en el oro que circula y desaparece, sino en el alma que es inmutable y eterna en sus aciertos y en sus errores, en sus grandezas ó en sus miserias. La angustiosa situación en que Dicenta coloca á Juan José al final del acto segundo y que le impulsa al robo, puede desaparecer sin que desaparezca el drama; porque aquella hembra—tan hermosamente esculpida—tarda-

ría más en abandonar el casto amor de Juan José ennegreciéndole el alma, pero lo haría al fin, ya pobre con trabajo y jornal, ya mísero sin pan ni lumbre el enamorado obrero. Así se adivina en las últimas escenas del primer acto, cuando Rosa acepta el solapado convite del amo. Y si colocáis en la misma esfera á Juan José y Andrés, todavía subsistirá el conflicto; quizás no habría cárcel para el ladrón, pero siempre presidio para el homicida: caso inevitable pese á todas las utopías socialistas: ¿van ellas á enmendar la condición humana? Los códigos de justicia subsistirán en el mundo porque es eterno el delito, y en una ú otra forma, vistiendo el frac ó colgada al hombro la blusa, el amor de un lado y la traición de otro darán á la vida y á la escena, sin asomo



EMILIO THUILLER

de intrincadas tesis, hermosísimos dramas.

¡Y cómo es hermoso el del joven autor! Desde el estreno de *Maria Rosa* de Angel Guimerá, no se ha presenciado en el teatro más espontáneo éxito, más igual, y más ferviente que este de *Juan José*. Y tengo por cierto que en las nuevas veredas por las cuales abandonan nuestros autores los polvorientos caminos de antaño, si Guimerá marcha á la cabeza, Dicenta sígueme inmediatamente. Más genial el autor catalán y más profundo, es en cambio, menos fogoso y menos romántico en el fondo.

Ese romanticismo de Dicenta, (tan hermosamente diluído en su drama y con tanta habilidad esfumado en la aparente desnudez de retórico lenguaje, y el realismo de la acción), contribuyó al triunfo por manera eficaz, estableciendo consubstancial unión entre el lirismo exuberante de nuestra poesía—ley de raza—y los modernos procedimientos más naturales, más lógicos, más verdaderos según que los reclama la cultura del público ya acostumbrado á juzgar.

Esta vez el poeta y el psicólogo, el observador que estudia y el genio que adivina van de la mano en consorcio fecundo que ha producido una obra dramática, verdadera hasta donde lo permite el convencionalismo teatral, y

efectista hasta tocar el límite que la verdad señala. De la verdad responde toda ella: el pensamiento nada obscuro y hondamente conmovedor, la exposición sencilla y clara sin vulgaridad, el desarrollo racional y progresivamente llevado, sin esfuerzo, cansancio ni amaneramiento; y en fin, aquel último cuadro, y aquella última frase tan desesperada, tan generosa en el desprecio de la vida, tan filosófica al resumir la lucha de Juan José en una palabra y tan llena de amor: *Mi vida era esto ¡y lo he matado!*...

En cambio, del efectismo (á que no puede ni debe sustraerse el autor dramático) responden el final del acto primero, donde para lograr el éxito acumula el autor diestramente en *Juan José* cuanto puede exaltar la simpatía del público por el personaje ya naturalmente simpático, y que en esta escena aparece envuelto en épicos fulgores de héroe legendario; y achicando, obscureciendo, anulando casi, con sobrada crueldad, el carácter de Paco, muñeco á quien Dicenta pone en tan ridículo trance que sólo el efecto del final puede disculpar.

No entraré en lo que suele decirse estudio de caracteres. Entre todas las dificultades de la escena ninguna como llevar á ella un carácter. No disponiendo el autor de espacio, ni pudiendo hacer psicológica presentación del personaje sino en sus propios hechos definirlo, carácter que no obedezca á la idea que de él se forma cada uno de los espectadores, calificase inmediatamente de falso, ilógico, inconsecuente. Y aunque el error es grande, el injusto estigma subsiste en daño del autor y de la obra.

Con *Juan José* nada de eso ha ocurrido. Tal es la sencillez del desarrollo y tales son de verdaderos los personajes, que no hubo quien dejara de recordar otros parecidísimos en la vida real. No se les ha discutido, antes aceptado con admiración y elogio merecidos. Con todo, sobresale entre ellos por la observación profunda que revela el episódico personaje de *El Cano*.

Oyéndole, el más alejado de aquellos antros donde viven su sueño de esperanzas tantos infelices, tantos mártires y tantos mónstruos de la humanidad, adivina el presidio y lo traslada á su corazón de un impulso, porque el personaje absorbe la inteligencia todo el tiempo que vive en la escena. No sé si Dicenta habrá pretendido hacer de *El Cano* un símbolo, único admisible en la obra; lo que sí afirmo es que simboliza la eterna aspiración de cuantos en las cárceles se agitan: la fuga. El viejo aleccionando al joven, el hombre práctico, estóico, planteando el problema de la libertad ó la muerte, filosofa con la sola metafísica no susceptible de error, que es la experiencia.

Después de precisar con profunda convicción el papel reservado en la sociedad al presidiario, irredento siempre, dice *El Cano* aquella frase tan sencilla y tan sublime: «También se trabaja para el presidio», compendio y cifra de la ansiedad, la ambición, el sueño inacabables del preso, ya le separe del mundo con justa razón la poda nunca eficaz y renovada siempre de los Tribunales, ya el humano error que siega inconsciente retoños verdes con la rama podrida.

Dicenta ha dedicado á su señora madre *Juan José*. Ha hecho bien; el mejor fruto del hijo debe darse entero al único ser capaz de añadir al mérito real de una obra, aquellas sublimidades con que el amor lo idealiza. ¿Quién como la madre leerá entre las líneas del drama en el corazón del hijo toda la hiel de sus amarguras y toda la alegría de sus esperanzas?

Es de justicia hablar de Emilio Thuiller á seguida de Joaquín Dicenta. Si éste creó el apasionado carácter de *Juan José*, Thuiller lo ha encarnado con tal percepción de la realidad, con tal fibra, con tal nervio en la dicción y en el gesto, que no parece sino que juntos sintieron el personaje, y juntos lo escribieron el autor y el actor.

Siempre tuve á Emilio Thuiller por galán correcto, pero monotonó, frío, cansado si vale la expresión. Á él se lo dije, quizás con descortesía, no ha mucho tiempo.

Cuando el estreno de *Los Condenados* empecé á dudar de mi juicio; con el estreno de *Juan José* revoqué en absoluto mi sentencia humilde.

Mucho antes del estreno, cuando la opinión general entre los que conocían el drama érale desfavorable por lo escabroso del asunto y el atrevimiento de algunos pasajes, me decía Thuiller: «Yo no sé si gustará ó no. Lo que aseguro es que en el curso de mi papel el público habrá de entregarse forzosamente, porque es humano, porque es sentido, porque habla como usted, como yo, como cualquiera si pudiéramos todos expresar lo que sufrimos en nuestras luchas de hombre. Dicenta domina la frase dramática como ningún autor. ¡Vaya si la domina!...» Y en éste convencimiento de Thuiller parecióme entrever á mí todo el estudio, todo el esfuerzo, todo el amor con que el galán de la Comedia recitó *Juan José* y toda la verdad con que había de representarlo.

En el monólogo del tercer acto, la fiera con que balbucea sus impresiones á la vista del papel que no puede leer y en el cual llegan confundidas á sus manos la traición de la hembra y el cariño del amigo; la temblorosa agitación de los músculos como presos por senil decrepitud, el extravío del beodo, ó la fijeza estúpida del loco en la mirada, son inspiradísimo reflejo de las impresiones por las que bruscamente y sin interrupción pasa el alma de Juan José.

Á la misma altura le encuentro en la escena final. Sus alientos trágicos convencen: no se puede dudar del horror del hombre y de su infinita desesperación.

Vallés, en su papel, tan concienzudo, tan perfecto, que su trabajo hace dudar de la ficción y suponer que aquella tela, límite de la escena, guarda detrás de los pintados muros, patios anchísimos donde se alinean cuerdas de condenados.

Admirable Balaguer, y discretísimos los demás actores. De las actrices pareceme más dentro de tipo la Srta. Suárez que la Srta. Martínez. Bien está en el curso de la obra, sobre todo, en el primer acto. El final es superior, muy superior en intensidad, en alma á las fuerzas de la actriz.

J. PASCUAL DE ZULUETA

CACERÍA DE OSOS

Se ha llevado á efecto en el Pirineo, la montería á osos, que todos los años verifican el Sr. Conde de San Juan y D. Antonio Covarsí.

Seis ú ocho cazadores se alistaron para la expedición; pero la verdad es que á la «Peña Montañesa» sólo subieron los dos anteriormente citados.

Los primeros días establecieron el rancho en magnífica cueva situada en una montaña cortada, y en lo más alto de ella, á que daba acceso una escalera natural, practicable sólo de día. En la cueva pernoctaban los jefes de la guerrilla y los criados. Algo más abajo, en la misma roca, había otra gran guarida donde dormían los treinta hombres que acompañaban á los expedicionarios. En esta cueva encontra-



JOAQUÍN DICENTA

mos todo lo necesario, pues hasta brotaba una gran fuente. Á pocos pasos existía otra caverna que fué destinada á las caballerías, y con este albergue de cuartel general empezaron las operaciones.

El primer día se dedicó expresamente á la captura de un *caballero* que le denominan *El Abuelo*, oso que pesa lo menos de 400 á 500 kilos y que, ya hace años, buscan nuestros excursionistas inútilmente.

Se conocía su presencia en las selvas donde fué batido, que son grandísimas, y á este efecto llevaban tal golpe de gente los expedicionarios; pero sus pesquisas y trabajos resultaron inútiles y volvieron al rancho, sin haber conseguido verlo. Sólo se divisó, muy lejano, un osito pequeño que huía por una montaña próxima, pelada de monte.

La noche se pasó, como en el cielo, si bien no estaban muy lejos de él los cazadores, pues pudieran conversar con los ángeles á la altura donde se encontraban.

Sólo fué interrumpido el sueño por la inesperada presencia del burro de la expedición, que sin duda sintió cercano á su cueva algún oso y por evitar *cualquier cuestión, tomó el olivo* y se puso en lo más alto que pudo, atravesando sitios en que los cazadores se hubieran

despeñado mil veces; ¡lo que hace el miedo! Los apuros grandes fueron al día siguiente para bajarlo.

La mañana del segundo día se dedicó á batir un gran bosque muy lejano donde se suponía pudiera hallarse el oso, pero el resultado fué negativo. En vista de ello, decidieron dividir la gente saliendo el Conde con quince hombres á reconocer las pequeñas selvas del Este, y D. Antonio Covarsí con otros quince á las del Sur, batiendo este último la titulada «Selva-Clos», donde encontraron rastro de uno, cometiendo la torpeza los batidores de dejar lo más alto de la montaña sin batir, que era donde se hallaba.

Ambos regresaron á la caverna mustios y rendidos, seguidos de aquellos valientes aragoneses dignos sucesores de los almogávares, que trepan por los abismos como ardillas y acosan á los osos á pedradas como han tenido ocasión de presenciarlo nuestros expedicionarios.

Con aquella gente se va á todas partes, pues á más de su agilidad y valor, la nobleza de alma supera á todo.

La noche se pasó sin novedad, y al amanecer emprendieron el camino en busca de dos osos cuya presencia se conocía por la parte Norte del cazadero denominado «Fornos».

Efectivamente allí estaban: uno huyó no se sabe por donde, pues los batidores lo vieron, y el otro, bastante grande, lo tuvieron el Conde y el Sr. Covarsí á cien pasos de su puesto y no le tiraron esperando les entrara más cerca, pues necesariamente tenía que cruzarles á tres pasos por una estrecha huída donde pensaban abrasarlo seguramente; pero el animal, que pudo presumir lo que le esperaba (pues son bichos muy inteligentes), se escurrió por detrás de los cazadores trepando por una faja de montes y peñas por donde se suponía que sólo podían subir las águilas, y se conoció su paso, no por verlo, sino por las piedras que desprendía.

Al batir aquel oso, vió el Sr. Covarsí á dos aragoneses que á pedradas le cortaban el paso.

Por aquel día se acabó el cazar, y como las grandes selvas estaban ya batidas, se despidió la mitad de la gente quedando sólo doce hombres.

Para la caza de los días sucesivos, acordaron los expedicionarios otro sistema que les dió excelentes resultados, y mejor se los hubiera dado á no presentarse unas insistentes é inoportunas tormentas, que molestaban no poco á la gente.

No por esto se dejó de cazar.

Al cuarto día y durante la descarga de una gran tormenta, se batía nuevamente el magnífico bosque «Selva-Clos», donde los exploradores habían visto la pista fresca de dos osos aquella madrugada.

Los truenos se sucedían como si fueran redobles de tambores, porque como repercutían en aquellas inmensas montañas, aún no se había extinguido el eco cuarto ó quinto de un trueno, cuando empezaba el tableteo de otro; la lluvia caía á torrentes y los relámpagos se enlazaban, despidiendo chispas eléctricas que destrozaban los árboles de aquellas inmensas selvas.

Nuestros cazadores ocupaban sus puestos;



Covarsí tenía el de mayor peligro y preferente. El Conde estaba á la izquierda de Covarsí cubriendo otro paso estrecho; el criado de ambos, Victorino, cerraba el paso al que cruzara un gran peñascal á la izquierda del Conde, y por último, el Sr. Sanz, invitado que se agregó á la expedición como administrador, se hallaba á la derecha de Covarsí, oculto entre un fuerte grupo de árboles. En esta forma quedaba cubierto el paso de los osos de aquella selva, á las que existían á espaldas de los expedicionarios.

Entre el tableteo de los truenos, se oyó por fin el ladrido de los perros que se acercaban al paso, que era un torrente de primera fuerza, y á los pocos momentos se presentó un oso grande, magnífico, al Sr. Covarsí, que no le quiso tirar hasta que lo tuvo lo más cerca posible, y dicen sus compañeros que cumplió con su deber como bueno.

Al primer disparo de Covarsí, que fué contestado por un trueno horrísono, el oso rodó al barranco hecho una pelota; allí se revolvió, y el mismo Covarsí le disparó nuevamente dejándole como sentado, por lo cual creyeron todos que el animal tenía partida la columna vertebral; pues no era así; el oso hecho una furia acudió á las voces que le daba el cazador y al disparo que le hizo el Sr. Sanz, y se precipitó sobre éste que había salido de su puesto y se había encontrado con el animal á unos treinta pasos ó menos.

El Sr. Sanz, al verse acometido, se refugió entre el grupo fuerte de árboles que antes fuera su puesto, y desde allí, disparó nuevamente; pero en este momento acudieron presurosos en auxilio de su amigo, los Sres. Covarsí y Conde de San Juan, y á tiro limpio le obligaron á retroceder y emprender la huida.

El Sr. Sanz confiesa que quedó satisfecho del proceder de sus compañeros. Á todo esto, era una bendición de Dios el agua que caía, y tiros y truenos se contestaban mutuamente, pareciendo como si existiera inteligencia entre la tormenta y los cazadores; pero éstos, maldito el caso que hacían ni del agua, ni de los truenos y chispas que los rodeaban.

Se procedió á reconocer los tiros, resultando grandes rastros de sangre en los dos primeros disparos y mayores aún, con charcos y abundantes regueros en la huida.

Reunida la gente, se procedió al cobro, aun cuando faltaban algunos de los batidores; se pusieron los perros en la sangre, que á pesar de la constante lluvia se veía perfectamente, y se partió en su persecución.

A la media hora de trepar por aquellos inmensos precipicios, acudió presuroso el jefe de los resacadores, anunciándoles que el torrente que los separaba de la cueva que constituía el albergue, crecía espantosamente y que debían acto continuo retornar, porque muy pronto no daría paso, y se esponían á dormir sin ropas, sin comida y aislados en aquella inmensa montaña; se deliberó sin pérdida de momento, acordándose una prudente retirada más deprimada de lo ordinario y aun así, se pasó el torrente con agua al pecho.

En aquel paso le tocó perder al Conde que fué derribado por la impetuosa corriente y sufrió baño general, que tomaron todos, unos con agua de cielo y otros del barranco.

Antes de llegar á la cueva, domicilio de los expedicionarios, oyeron éstos claramente la llamada de parada de los perros que habían seguido en persecución del oso, ladrando todos furiosamente en un hoyo de la montaña que habían abandonado los cazadores, y en el mismo sitio durante más de una hora, lo cual demostraba evidentemente que aquel animal ó estaba allí muerto ó herido de muerte haciendo frente á la recova.

La noche se echó encima y como el cauce del torrente siguiera en aumento aquel día y dos más sucesivos y las lluvias no cesaran, fué imposible la persecución y cobro; al tercer día visto que el temporal lejos de ceder arreciaba, se emprendió la retirada, cazando al paso en una selva que les proporcionó un remojón tan regular que no hubo montero que no llegara á Laspuña maltrecho y como una sopa, teniendo que mudarse hasta de pellejo. En este caso y otras muchas ocasiones hizo gran servicio un regalo que sorprendió á los cazadores en las montañas, de varias botellas de cognac del señor Domecq, hecho expresamente por su digno representante, D. Jacinto Ribeyro, de Jerez de la Frontera.

En este pueblo repusieron las fuerzas, descansando al siguiente día y dejando secar los equipajes, y en vista de que el tiempo lejos de amainar, denotaba arreciar, se acordó la retirada en firme para el día próximo.

Comiendo estaban los dos cazadores que nos ocupan, con los caballos en la puerta para partir, cuando precipitadamente llegó el jefe de los monteros, anunciando que buscando un paso para encontrar el oso muerto, había visto encerrarse en una gran faja de peñas á un oso grande y venía á escape á avisar por si querían ir á tirarle.

Con urgencia se arregló todo y sólo con los impermeables por todo abrigo partieron los cazadores á la montaña, seguidos de dos perros y seis valientes aragoneses, únicos que á la carrera se pudieron reunir.

A la una salía tan pequeña partida del poblado, y á las cinco llegó á la canal ó faja de precipicios espantosos donde se había ocultado el animal. Tenía de nombre «La canal de Napinales».

Se reconoció perfectamente el terreno para averiguar las huídas mejores y al hacer esta operación con los perros amarrados, pasaron los cazadores á menos de seis pasos donde estaba oculta y encamada la fiera y ésta no se movió.

Como los expedicionarios eran tan pocos, se pusieron grandes hogueras en los portillos por donde pudiera escapar, y el Conde ocupó la huida natural que era un estrecho callejón por donde había entrado, y al lado suyo se colocó el criado Victorino.

Sueltos los perros se dirigieron como balas á las matas donde estaba el oso, ladrando de parada, pero aquel animalito les hacía poco caso, y sólo de vez en cuando, salía gruñéndoles pero de esto no pasaba. Los dos ó tres resacadores que quedaron para batir, animaban á los perros y desde largo, lanzaban piedras al encame del bicho y así pudieron conseguir que se arrancara, pero arrancó derecho á un portillo donde estaba uno de los monteros.

El pobre hombre tenía orden terminante de

no tirar, por haberlo así dispuesto los dos señores que constituían la expedición, con objeto de ser ellos únicamente los matadores en cuanto fuera posible.

Aquel hombre al verse venir al oso (que era muy grande), empezó á dar voces para que se ahuyentara y pegó fuego á gran cantidad de ramaje que tenía preparada al efecto y esto únicamente le hizo variar de marcha, pues un momento antes de tomar incremento la hoguera ya el oso se había levantado de manos para atacarle.

Huyó en dirección al puesto del Conde y pasó casi rozando á éste, como un basilisco, en cuyo momento recibió dos balazos, uno en el cuello y otro entre las dos espaldas ambos casi de frente.

El insecto cayó rodando por una vertiente abajo y no pudiendo sujetarse al llegar á un despeñadero de los que tanto abundan en aquellos jardines, rodó á un barranco de unos veinte metros de altura, pero, como si no hubiera recibido un solo balazo alzóse y huyó con gran rapidez.

Cerca de media hora se tardó en bajar para llegar al punto de la caída donde pusieron los perros en la pista, procediendo á su persecución que duró otra media hora, alcanzándolo por fin éstos á unos dos kilómetros, tendido y casi muerto al borde de un abismo.

El primero que llegó fué un montero llamado Felipe; le hizo fuego á ocho pasos y ninguna de las dos balas le pasó de la piel, como luego se vió al desollarlo; llegó el Conde y le disparó casi á obscuras dándole un balazo en el hocico que le partió la lengua, repitiéndole en la cabeza con una explosiva que le deshizo el cráneo.

Con ésta tenía seis balazos; una explosiva que le destrozó el cuello, otra expansiva que le entró por entre las dos paletas y le hizo un estrago en el cuerpo, otra explosiva en el hocico y la explosiva de la cabeza que lo remató, pues las dos de Felipe no pasaron de la piel.

Una vez muerto se procedió precipitadamente á buscar refugio para la noche, en una cueva y sin cenar otra cosa que los riñones ó criadillas del oso, asadas y sin sal y un poco de cognac que á prevención entregó el Sr. Covarsí al Conde en un frasquito y éste llevaba en el bolsillo, amén de las botas de vino bien repletas que nunca faltan.

Durante la noche, el oso muerto recibió una visita de otro compañero ó compañera (se cree lo último más natural), pues los expedicionarios en la cueva oyeron el paso y rodar de piedras. Al siguiente día se vieron las huellas que justificaron lo anteriormente mencionado.

A la mañana, en cuanto fué de día, se procedió á conducir el oso á Laspuña. El viaje fué amenizado por frecuentes chubascos que era una delicia por aquellas impracticables veredas, bordeando precipicios sin fin.

En vista de que el tiempo continuaba cada vez más amenazador, se acordó la retirada al día próximo, la cual se verificó con gran sentimiento de ambos cazadores por dejar tan pintoresco terreno y perder la compañía de aquellos bravos aragoneses. Pero no hubo más remedio que someterse á las inclemencias del cielo.

Después se tuvo noticia de haber sido en-



contrado muerto el oso que tiró Covarsí, lo cual fué una verdadera lástima, pero la constante lluvia impidió que continuara la expedición y se cogiera este bicho oportunamente, aprovechando tan preciosos trofeos.

Era un oso mucho más grande que el que logró matar el Conde.

Y el Sr. Covarsí tuvo que conformarse, y volver á su casa con las manos vacías, después de haber recorrido cerca de 500 leguas, sin poder conseguir el cobro de tan hermoso animal.

El Corresponsal.

Badajoz, 25 octubre 1895.

EL BELLO SEXO CICLISTA EN 1900

ERÁ el gusto, será la necesidad, será por la parte higiénica, por el prurito de imitación al sexo fuerte; será la moda, será lo que fuere, pero lo cierto es que las damas más empingorotadas, las damiselas de la *haute gomme*, las señoras y señoritas de no tan alto rango, todo el bello sexo, en una palabra, coge la bicicleta por asalto; y lo cierto es, también, que esta nube de *ciclistas* que nos invade ha producido una verdadera revolución.

Mirad el airado ceño de todo el gremio de constructores de trajes para señora; desde el más refinado modisto á la linda costurera, todos echando sapos y culebras contra el ciclismo, porque sus parroquianos les piden modelos diferentes, y, lo más terrorífico, iguales á los de los hombres. ¡Adiós, viejos figurines, adiós, antiguos sistemas, sólo serviréis de recuerdo de otra edad más dichosa! Es necesario estudiar de nuevo. ¡Malditas ruedas!...

Ved si no en el gremio de corseteros—verdaderos constructores y enderezadores de figuras—dándose al diablo porque no encuentran lo que la *ciclista* pide, es decir, ir apretada, sin que esto sea molestia para montar, cosa contraria á todas las reglas.

Y, sobre todo, compadeced á los maridos, dignos por cierto de verdadera lástima, caídos en las garras de sus *sportivas* costillas, y obligados á acompañarlas á todas partes, cabalgando sobre el *sociable tandem*. ¡Pobrecitos maridos! Sólo eso os faltaba. ¡No teníais bastante con la debilidad en que caísteis al casaros!...

Hasta tocan las consecuencias los profesores de velocípedo y los constructores de máquinas.

A los primeros, molestánles de continuo las discípulas que quieren hacer milagros, que no se someten á dar la lección, que sueñan batir el *record* de las conquistas, con el auxilio de esos fogosos *entraineurs* que se llaman «gracia y coquetería», que quieren pasar por buenas ciclistas maldiciendo la necesidad de encorvarse para adquirir una buena postura, y que dan, en fin, importancia suma á los detalles, desdeñando *pequeñeces* que son, sin embargo, indispensables para llegar al fin.

Y los segundos, apremiados por el asedio de órdenes como éstas, pongo por caso: «Haga usted el favor de que mi bicicleta sea elegantísima.» «Ya puede usted tener cuidado con mi máquina; es preciso que sea la más bonita.» «Hombre, á ver si encuentra usted alguna cosa nueva para que me haga lucir más que á mis otras compañeras de sport.» «Sírvese usted

buscarme una bicicleta especial: en ella fio para lograr marido.»

Los papás pasan también la suya. Su miedo es grande, ante la idea de que su vástago no se escape con algún tandemista conquistador, ó no emprenda vertiginosa carrera tras de corrido joven robador de su corazón...

Nada, que, como he dicho al principio, las *ciclistas* han causado una verdadera revolución.

Y entre ellas reina también bullicio grande. Todas quieren ser las primeras en lanzarse á la calle, y les retiene únicamente algunos días más en el aprendizaje el miedo de caer en ridículo. ¡Oh! qué desgracia si en pleno paseo diera la máquina un resbalón dando en el suelo con su hechicera amazona!...

Por otra parte, las sesiones de los clubs, dan muchísimo juego. Todas hablando á la vez, sin dejar descansar un solo momento las tijeras, convirtiendo el club en verdadero centro de disección, y aumentando el bullicio hasta el período álgido al venir las elecciones de la Junta Directiva, ó al discutir algún *record* por una *socia* efectuado.

¡Soñada bicicleta! ¡Una nueva era se ha abierto para tí! En todas partes serás cuidadosamente atendida, en todos lados serás adulada, todo el mundo se prostrará á tus pies, y no quedará ni siquiera un *velófono*. El bello sexo te ha redimido.

G.

LOBO A LOBO ¿NO SE MUERDEN?...

ESTÁBAMOS en el mes de enero de 188...; el cielo sin una nube; la mañana muy fría; una vara de nieve sobre la tierra; era aquel el primer día que apareció despejado, después de seis en que no había dejado de nevar, incitando con su claridad inmensa, por la refracción del sol en la nieve, á salir en persecución de las liebres por los rastros que sobre ellas dejan...

...Eran las doce ya por mi reloj; en mi casa no se comería hasta que yo fuera, y no queriendo hacerme esperar, emprendí mi regreso con sólo una liebre. En vano había seguido á otra, que con una pata rota por un disparo de mi escopeta, dejando manchas de sangre sobre la nieve, huía delante de mí, levantándose antes de que yo estuviera á tiro de los sitios en que se *encamaba*, en los que dejaba bastante sangre. Decidime, pues, á irme á casa, contando con volver por la tarde, en que, no viéndose perseguida, se encamaría, y quedándose fría, ó quizá muerta, me sería fácil *costrarla*.

La nieve estaba caldada, y á pesar de la cantidad que había, mis *badajones* me dejaban andar sobre ellas sin grandes fatigas.

Al llegar á casa me refirieron que á las diez de la mañana habían pasado muy cerca de allí tres lobos, y que cogiendo una escopeta mi dependiente, acompañado de otro joven, les habían seguido hasta una loma cercana, donde los encontraron echados sobre la nieve; que no se levantaron y les dejaron acercarse hasta ponerse á tiro; pero que no se atrevieron á disparar sobre ellos ante el temor de ser acometidos, dejándolos marchar tranquilamente.

Decían que los lobos iban como desfallecidos, andando muy despacio y con trabajo, y que esto y su *freza*, que examinaron y no era sino tierra, les había dado el convencimiento de que estaban hambrientos.

Este relato hizo que un carretero, detenido en el parador con su carro á causa de que la nieve le tenía cerrado el paso, nos propusiera una diversión para aquella noche, á condición de no disparar un tiro aunque viéramos cerca los lobos.

Le prometimos asistir sin ninguna escopeta, y nuestro hombre comenzó los preparativos de la *comedia*, como él la llamaba. Cogió un vientre de un carnero, que se había matado para el consumo del parador, y con el vientre y la sangre del carnero, salió á *rastrear* en la dirección que habían llevado los lobos, vertiendo sangre de trecho en trecho. A la media hora de su salida, cuando empezaba á obscurecer, estaba ya de regreso.

Ya era de noche; una noche serena, fría y muy clara; la luna, *aquella luna* de enero, por quedar bien con el proverbio que la da fama, alumbraba con toda su brillantez; aumentada por la nieve, parecía de día.

Desde las ventanas de la casa esperábamos ansiosos el comienzo de la *función*. En una de ellas el carretero había colgado de muy fuerte cuerda una pierna de carnero, que vigilante custodiaba nuestro director de escena.

No tardaron en presentarse en ésta los esperados personajes, y no venían solos; contamos hasta siete, que, recelosos, se acercaron á la ventana con sus ansiosos hocicos levantados en dirección á la pierna del carnero.

Nosotros permanecíamos silenciosos, examinando sus flacos cuerpos y ¡cuántas intenciones se nos pasaban de ir por nuestras escopetas!; mas recordando nuestra promesa formal, nos abstuimos á nuestro pesar, conteniendo el instintivo impulso primero.

Mientras, los lobos indecisos, cerca, muy cerca de la ventana, no se determinaban á acometer á su codiciada presa... Por fin, uno más atrevido ó más hambriento dió un salto, casi la coge, pero nuestro carretero tiró á tiempo de la cuerda y levantó el cebo, burlando al lobo. Desde aquel instante se atrevieron todos, y era de verlos saltar desesperados y gruñendo sordamente. En aquellos momentos, uno, más torpe ó más débil que los otros, cayó al suelo, y arrojándose sobre él los demás, furiosos, ¡lo... hicieron pedazos, llevándose cada cual su sangriento trozo!

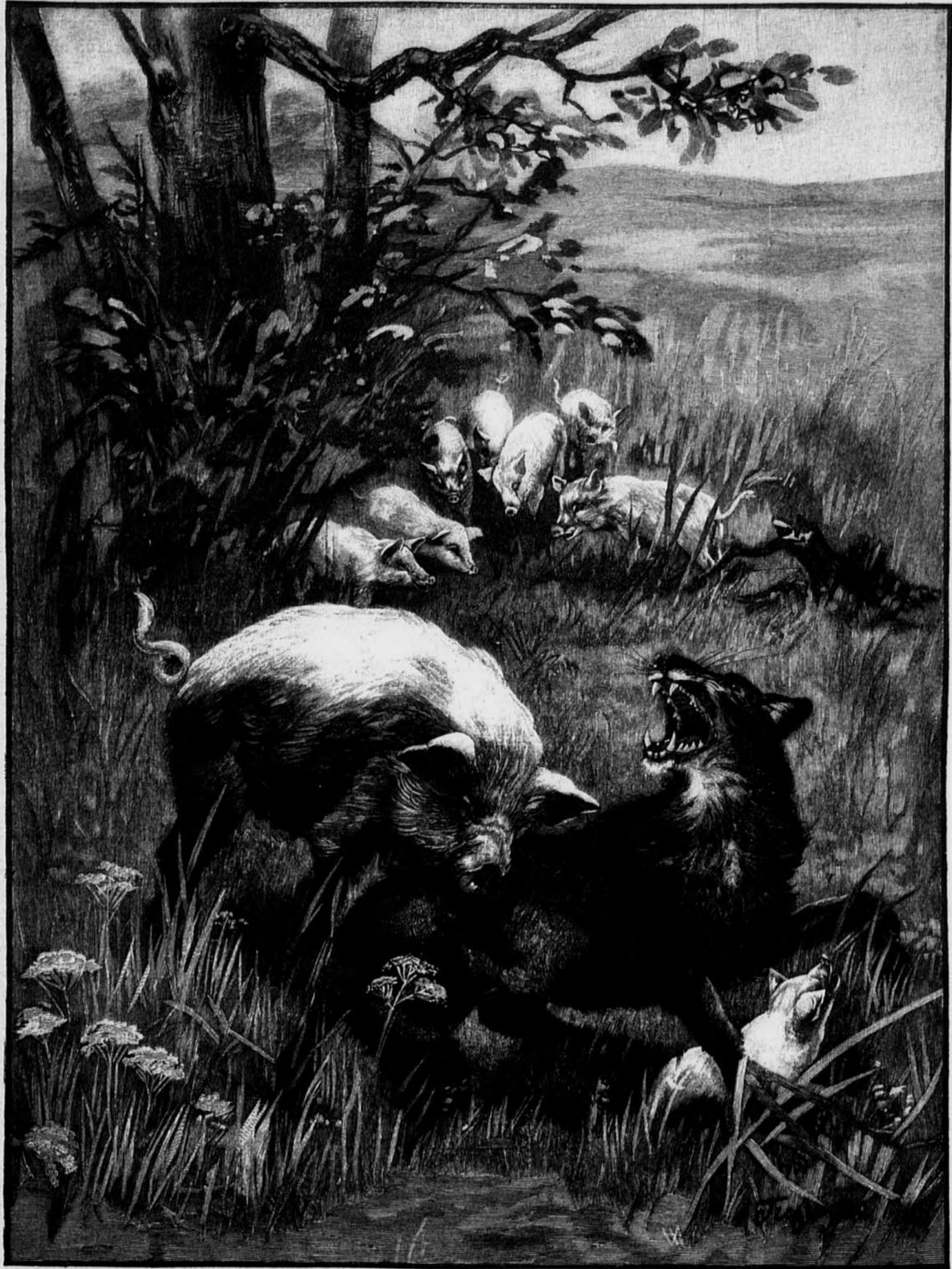
La escena era de lo más horrorosa y repugnante; recuerdo que fui presuroso por la escopeta; cuando volví á la ventana, ya habían desaparecido aquellos cariñosos compañeros que, según el adagio, *no se muerden entre sí...* pero que se devoran si pueden.

JUAN J. DE DÍEZ VICARIO

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la Casa *Henri Garnier & C.*, de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.



ESCENAS DE CAZA



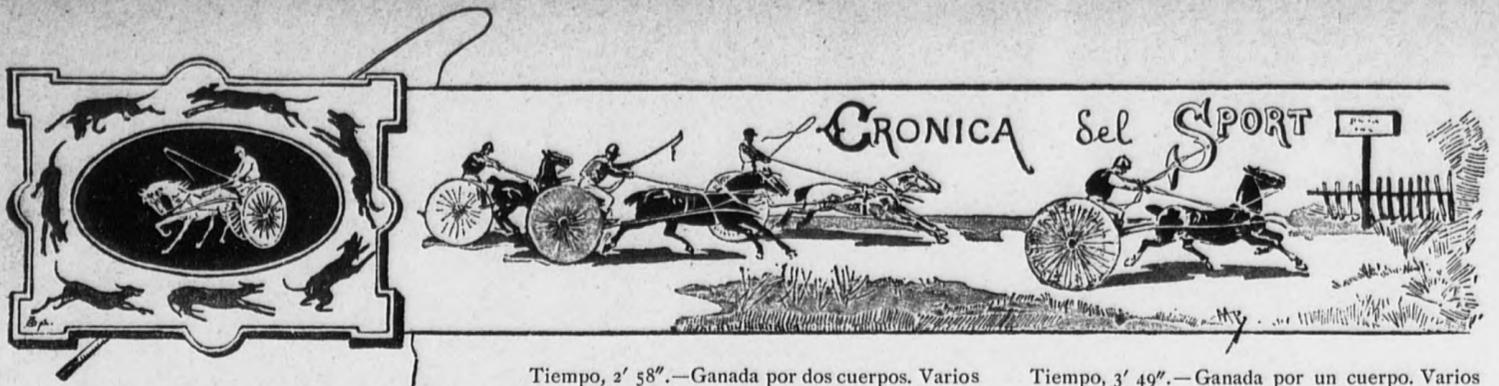
ATAQUE Y DEFENSA, DIBUJO POR A. WECZERZICK



BELLAS ARTES



UN PERTURBADOR, CUADRO DE H. SPERLING



CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

REUNIÓN DE OTOÑO

29 y 31 de octubre y 3 y 8 de noviembre de 1895.

EN el número anterior prometimos á nuestros lectores publicar detalladamente los resultados de los cuatro días de carreras de que se compuso el último *meeting* en Madrid, y hoy cumplimos nuestro ofrecimiento insertando á continuación los datos oficiales que adquirimos en el mismo campo de carreras, según hemos venido practicando en todas cuantas reuniones ha celebrado la Sociedad de fomento de la cría caballar de España.

Primer día.

(Tiempo frío y lluvioso: terreno blando.)

1.^a Carrera.—*Peninsular*.—Para toda clase de caballos, menos de pura sangre, montados por *Gentlemen*.—800 pesetas al primero, 150 al segundo y 50 al tercero.—2.500 metros.

Leonidas.....	4 a.	72 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Legítimo.....	6 a.	68	» G. Porres.....	2
Raparriga.....	4 a.	61½	» A. Levison.....	3

Retirado, *Restrojo*, 68 k.

Tiempo, 3' 12".—Ganada fácilmente por varios cuerpos. Varios también de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 54 reales por duro.

2.^a *Ensayo*.—Para potros de dos años nacidos en España.—1.200 pesetas al primero, 200 al segundo y 100 al tercero.—800 metros.

Agar, y.....	2 a.	51½ k.	Jarvis.....	1
Dilettante.....	2 a.	53	Rowland.....	2
Galatea, y.....	2 a.	51½	P. González.....	3

Retirado, *Vitrina*, 51½ k.

Tiempo, 1' 0".—Ganada por dos cuerpos. Tres de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 54 reales por duro.

3.^a *Viesca*.—Para toda clase de caballos y yeguas.—1.250 pesetas.—2.500 metros.

Carmencita, y.....	6 a.	65½ k.	Rowland.....	1
Pretendiente.....	3 a.	53	Jarvis.....	2
Ladino.....	3 a.	58	Dutton.....	3
Alefris, y.....	4 a.	57	P. González.....	0
Aida, y.....	3 a.	51½	F. Ortega.....	0
Pimienta, y.....	5 a.	55½	E. Blanco.....	0

Retirado, *Ducatty*, 55½ k.

Tiempo, 3' 3".—Ganada, luchando, por media cabeza. Cinco cuerpos de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 30 reales por duro.

4.^a *Militar, lisa*.—Para caballos procedentes de la recría del Estado.—500 pesetas.—2.000 metros.

Emparrillado.....	cer.	70 k.	Sr. S. de Latorre.....	1
Sollador.....	cer.	70	» L. G. Ravé.....	2
Estigio.....	cer.	70	» M. de Latorre.....	3

Retirado, *Cansado*, 70 k.

Tiempo, 2' 45".—Ganada fácil por un cuerpo. El tercero lejos.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

5.^a *Obelisco*.—*Steeple Chase*.—Para toda clase de caballos.—1.300 pesetas al primero y 200 al segundo.—3.200 metros.

Presidente.....	6 a.	69 k.	Ashman.....	1
Rob Roy.....	4 a.	60	Guys.....	0

Tiempo, 5' 10".—*Rob Roy* fué distanciado por haberse despistado en la última vuelta.—Apuestas mutuas, 32 reales por duro.

Segundo día.

(Tiempo frío: buen terreno.)

1.^a Carrera.—*Gran Handicap de Otoño*.—Para toda clase de caballos que hubieran corrido anteriormente en la Península.—2.500 pesetas.—2.400 metros.

Ladino.....	3 a.	60 k.	Dutton.....	1
Dictador.....	5 a.	56½	Guys.....	2
Pill.....	3 a.	48	P. González.....	3

Retirados, *Pretendiente*, 58 k.; *Ducatty*, 57½, y *Libertin II*, 49½.

Tiempo, 2' 58".—Ganada por dos cuerpos. Varios de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 32 reales por duro.*

2.^a *Militar, lisa*.—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.000 pesetas.—2.500 metros.

Legítimo.....	6 a.	68 k.	Sr. G. Porres.....	1
Mercader.....	cer.	65	» M. Melgar.....	2

Retirado, *Sollador*, 65 k.

Tiempo, 3' 26".—Ganada fácilmente por medio cuerpo.—Apuestas mutuas, 24 reales por duro.

3.^a *Precoz*.—Para potros de dos años, nacionales y extranjeros.—1.500 pesetas al primero, 150 al segundo y 100 al tercero.—1.000 metros.

Agar, y.....	2 a.	50½ k.	Jarvis.....	1
Valkyrie, y.....	2 a.	52½	Francois.....	2
Dilettante.....	2 a.	52	Rowland.....	3
Galatea, y.....	2 a.	50½	P. González.....	0

Tiempo, 1' 10".—Ganada muy fácil por tres cuerpos. Uno de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 50 reales por duro.

4.^a *Criterion*.—Para cruzados, montados por *Gentlemen riders*.—800 pesetas al primero, 150 al segundo y 50 al tercero.—3.500 metros.

Padlock.....	4 a.	63 k.	Ashman.....	1
Alefris, y.....	4 a.	58½	P. González.....	2
Legítimo.....	6 a.	66½	E. Blanco.....	3
Rob Roy.....	6 a.	68½	Jarvis.....	0
Pimienta, y.....	5 a.	63½	Emilio.....	0

Tiempo, 4' 56".—Ganada fácilmente por dos cuerpos.—Apuestas mutuas, 26 reales por duro.

5.^a *Salto (Vallas)*.—Para toda clase de caballos, montados por *Gentlemen* ó jockeys.—1.000 pesetas.—2.500 metros.

Leonidas.....	4 a.	73 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Raparriga.....	5 a.	(61½) 63½	» A. Levison.....	2

Retirados, *Carmencita*, 67 k., y *Restrojo*, 66½.

Tiempo, 3' 20".—Ganada por un cuerpo. Varios de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 34 reales por duro.

Tercer día.

(Mal tiempo: terreno bueno.)

1.^a Carrera.—*Handicap Precoz*.—Para potros de dos años que hubieran corrido en las Carreras *Ensayo* y *Precoz*.—Premios del Ministerio de Fomento: 1.700 pesetas al primero, 200 al segundo y 100 al tercero.—1.200 metros.

Agar, y.....	2 a.	60 k.	Jarvis.....	1
Galatea, y.....	2 a.	50	P. González.....	2
Valkyrie, y.....	2 a.	58	Dutton.....	3
Dilettante.....	2 a.	57	Rowland.....	0

Tiempo, 1' 28".—Ganada por cuerpo y medio. Varios de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 38 reales por duro.

2.^a *Handicap de cruzados*.—Para los caballos que hubieran tomado parte en las Carreras *Peninsular* y *Criterion*.—1.000 pesetas al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—2.800 metros.—Para *Gentlemen*.

Legítimo.....	6 a.	67 k.	Sr. G. Porres.....	1
Raparriga.....	5 a.	57	» A. Levison.....	2
Leonidas.....	4 a.	79½	» J. Lazo.....	3

Tiempo, 3' 43".—Ganada por medio cuerpo. Varios de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

3.^a *Militar de saltos (Haies)*.—Para caballos procedentes de la recría del Estado.—500 pesetas.—2.500 metros.

Cansado.....	6 a.	70 k.	Sr. M. Romero.....	1
Emparrillado.....	cer.	70	» S. de Latorre.....	2

Tiempo, 3' 45".—Ganada, luchando, por un cuerpo.—Apuestas mutuas, 58 reales por duro.

4.^a *Alfonso XII*.—Para toda clase de caballos y yeguas.—Premio de S. M. la Reina Regente, 3.000 pesetas.—3.000 metros.

Padlock.....	4 a.	59 k.	Dutton.....	1
Carmencita, y.....	6 a.	65½	Rowland.....	2
Pretendiente.....	3 a.	55	Jarvis.....	3
Alefris, y.....	4 a.	55½	Sr. A. Levison.....	0
Aida, y.....	3 a.	51½	Blanco.....	0

Retirados, *Ducatty*, 57½ k.; *Ladino*, 57, y *Pimienta*, 55½.

Tiempo, 3' 49".—Ganada por un cuerpo. Varios de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 112 reales por duro.

5.^a *Gran Steeple Chase*.—Para toda clase de caballos que hayan tomado parte en Carreras de Saltos en esta Reunión.—Premio de S. M. la Reina Regente, 1.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—4.500 metros (23 obstáculos).

Presidente.....	6 a.	68 k.	Ashman.....	1
Rob Roy.....	6 a.	64	Guys.....	2

Tiempo, 9' 34".—En la penúltima vuelta y al tratar de salvar *Rob Roy* la ría grande, cayeron dentro caballo y jinete. Volvió éste á montar é hizo todo el recorrido, á gran distancia de su contrincante *Presidente*.—Apuestas mutuas, 26 reales por duro.

Cuarto y último día.

(Tiempo y terreno bueno.)

1.^a Carrera.—*Gran Handicap Internacional*.—Para caballos y yeguas de pura sangre inglesa nacionales y extranjeros.—Premios del Ministerio de Fomento: 1.700 pesetas al primero, 200 al segundo y 100 al tercero.—2.600 metros.

Carmencita, y.....	6 a.	73 k.	Rowland.....	1
Dictador.....	5 a.	57	Jarvis.....	2
Pretendiente.....	3 a.	61½	Dutton.....	3
Aida, y.....	3 a.	48	P. González.....	0

Retirados, *Padlock*, 71 k.; *Ducatty*, 61½; *Ladino*, 61, y *Pimienta*, 48.

Tiempo, 3' 11".—Ganada por un cuerpo. Otro de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 40 reales por duro.

2.^a *Steeple Chase Militar*.—Para caballos procedentes de compra ó remonta.—Premio del Ministerio de la Guerra, 1.500 pesetas.—3.000 metros.

Cansado.....	6 a.	(70) 67 k.	Sr. M. Romero.....	1
Emparrillado.....	cer.	(70) 65½	» S. de Latorre.....	2

Tiempo, 5' 5".—Ganada fácilmente por muchos cuerpos.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

3.^a *Handicap de Vallas*.—Para toda clase de caballos y yeguas que hubieran corrido en carrera de obstáculos en esta Reunión.—1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—3.500 metros.

Padlock.....	4 a.	71 k.	Ashman.....	1
Legítimo.....	6 a.	60	Rowland.....	2
Alefris, y.....	4 a.	58½	P. González.....	3
Rob Roy.....	6 a.	65	Jarvis.....	0

Retirados, *Carmencita*, 73 k., y *Pimienta*, 57.

Tiempo, 4' 48".—Ganada, luchando, por medio cuerpo. Uno de segundo á tercero. Todos pegando.—Apuestas mutuas, 40 reales por duro.

4.^a *Velocidad*.—Para todo género de caballos y yeguas desde dos años en adelante.—Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel. Un objeto de arte.—1.000 metros.

Ladino.....	3 a.	68 k.	Dutton.....	1
Agar, y.....	2 a.	53½	Jarvis.....	2
Galatea, y.....	2 a.	51½	P. González.....	3
Aida, y.....	3 a.	61½	Ceka.....	0
Pimienta, y.....	5 a.	65½	E. Blanco.....	0

Retirado, *Valkyrie*, 58 k.

Tiempo, 1' 9".—Ganada por una cabeza. Mal tercero.—Apuestas mutuas, 38 reales por duro.

5.^a *Handicap Militar*.—Para caballos procedentes de la recría del Estado.—750 pesetas.—1.800 metros.

Emparrillado.....	cer.	75 k.	Sr. S. de Latorre.....	1
Cansado.....	6 a.	72	» M. Romero.....	2
Sollador.....	cer.	70	» A. Maturana.....	0

Retirado, *Estigio*, 60 k.

Tiempo, 2' 33".—Ganada por medio cuerpo. *Sollador* se quedó á la salida y llegó á la meta muy retrasado de sus otros dos contrincantes. Por aquella circunstancia fué protestada la Carrera; pero el Jurado, después de deliberar, la dió por válida.—Apuestas mutuas, 44 reales por duro.

* * *

Los resultados pecuniarios obtenidos por la Sociedad de Carreras han debido ser, desgracia-



ciadamente, escasos, porque en los dos días de octubre anterior como en los otros dos de la presente quincena, la concurrencia al Hipódromo fué escasa, y esto necesariamente había de reflejarse lo mismo en las taquillas de billetes que en las de las apuestas mutuas, donde el total jugado en los cuatro días ascendió á 6.000 duros.

La Junta directiva de aquella Sociedad, con muy mal acuerdo, á nuestro juicio, anticipó un día la tercera reunión (fijada en los programas para el 4 de noviembre), pensando que por ser festivo acudiría más gente de la acostumbrada, fuera del núcleo de la aristocracia que presta bien escasa ayuda á los esfuerzos de la Sociedad hípica de Madrid, para sostener la afición; pero sin tener en cuenta que aquel mismo día era el señalado para conducir el cadáver del Emmo. Cardenal de Sevilla Sr. Sanz y Forés, á la estación del Mediodía. Y como á los restos de aquel príncipe de la Iglesia se tributó honores militares, para los cuales habían de formar las tropas de la guarnición, la gente acudió, como siempre, á un espectáculo tan económico y que encaja en las costumbres madrileñas, rindiendo á la vez homenaje de admiración á la bizarría de nuestras tropas en las formaciones y saciando la curiosidad de ver los más conspicuos personajes con sus bordados uniformes.

Además, la Corte, por razón lógica y natural, no podía honrar con su presencia la fiesta hípica, y esto es siempre motivo para que determinadas clases se abstengan también, en gran parte, de concurrir al *stand* del Hipódromo.

En el programa general de la reunión á que nos referimos, hemos notado la innovación de subdividir la mayoría de los premios en tres partes, con el fin de adjudicarlas á los caballos que lleguen á la meta en 1.º, 2.º y 3.º lugar, y ello nos parece muy plausible, porque de este modo, aunque en reducida esfera, ayuda á sufragar en parte el gasto de matrículas que tienen que hacer los propietarios y es estímulo para la inscripción de mayor número de caballos.

Esta división de premios creemos que debía hacerse también con los concedidos por S. M. la Reina y Ministerio de la Guerra, con destino á las carreras militares; máxime cuando son cantidades de alguna importancia, y como medida equitativa para recompensar méritos reconocidos en los dignos oficiales del Ejército que toman parte en estos certámenes.

Parece ser que el Estado, se decide, *por fin*, á prestar alguna ayuda—aunque modesta—á la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar, puesto que en los programas hemos tenido la satisfacción de ver adjudicados premios concedidos por el Ministerio de Fomento por valor en junto de 5.000 pesetas.

No es mucho, que digamos; pero de todos modos el Sr. Bosch, merece sinceras alabanzas, por haber sido el primer Ministro que se ha decidido á hacer algo provechoso en beneficio de la cría caballar en España, después del largo paréntesis, durante el cual, mal entendidas economías, hicieron desaparecer del presupuesto de Fomento la asignación para aquel ramo tan importante de la agricultura española.

JOSÉ M. LAS SANTAS

NOTAS TEATRALES

El teatro de los regios esplendores y los *paradísticos* aplausos, prosigue su campaña sin sobrehumanos alientos pero también sin languidez. No padece, en verdad, aquella anemia artística de anteriores años, exteriorizada por interminables repeticiones de una misma partitura, casi siempre trasnochada y envejecida.

Durante la quincena hemos podido oír *Mefistófeles*, *Favorita*, *Don Pascuale* y *Cavalleria rusticana*, amén de *Los Hugonotes*, cantada la última vez para despedida del célebre Marconi, que al partir de España para cumplir sus compromisos pendientes con una empresa extranjera, lleva, como siempre, las simpatías y los aplausos del público madrileño que sabe como ninguno apreciar las sobresalientes dotes del gran tenor.

Aparte de sus condiciones artísticas por nadie puestas en duda, Marconi tiene otros títulos honrosísimos á la consideración del público de la corte. Pocas eminencias cuentan en su vida artística rasgos de generosidad tan elocuentes y espontáneos como el realizado por Marconi, prestándose á cantar sin retribución alguna en el beneficio para la Asociación de la Prensa y viéndose obligado, con este fin, á suspender tres días su urgente viaje.

Iguales pruebas de afecto mereció la prensa por parte de los demás artistas del Real, entre los cuales merecen mención aparte, por su desprendimiento y delicadeza, la notabilísima diva señora Darclée, la señorita Ochiolini y los Sres. Menotti, Navarrini y Baldelli, así como el maestro Goula y los profesores de la orquesta.

Pocas veces el teatro Real habrá sido marco de tan nobles cuanto artísticas solemnidades; pocas veces habrá existido tanta emoción en los espíritus, igual corriente de simpatías entre los espectadores, tal unidad de criterio, ni más grande ni legítimo entusiasmo en todos: artistas y público.

Por lo cual es de justicia enviar nuestra humilde enhorabuena á la comisión organizadora, á quien en parte se debe, por sus desvelos y afanes, el éxito logrado la tarde del beneficio.

El tenor Garulli, á quien por el triunfo que alcanzó cantando *Lohengrin*, había gran deseo de oír en otras óperas, cantó *Mefistófeles*, donde, si no se mostró á igual altura que en la ópera del maestro alemán, no defraudó tampoco las esperanzas de los que le auguran brillantísimo porvenir.

Su voz, muy dulce en el registro medio, y muy segura en las notas bajas, carece de agudos, no ya espléndidos, pero ni aceptables las más de las veces; y su escuela de canto, que tiene más de correcta que de apasionada, conviene mejor á la seriedad del canto wagneriano, que á las ternuras extremadas y á las violentas emociones de la lírica italiana.

Con todo, hubo de repetir la célebre romanza del epílogo entre grandes aplausos.

Después ha cantado Garulli *La Favorita*, diez veces anunciada y otras tantas suspendida (pecado de que no puede verse libre la empresa del Real). También repitió el popularísimo *spirto gentil*, pero en conjunto gustó menos que en *Lohengrin* y *Mefistófeles*. La señorita Leonardi cantó la parte de protagonista

con bastante acierto y fué muy aplaudida en el trascurso de la representación.

Anúnciase el próximo debut del célebre Stagno, que, con *Cavalleria rusticana*, hará su presentación en la próxima quincena. Los que han oído al genial tenor recientemente, dicen que sostiene sus facultades como la última vez que cantó en Madrid. Excusado es decir que daremos á los lectores de la CRÓNICA nuestra imparcial opinión sobre el particular.

Los lunes clásicos del teatro Español, siguen concurridísimos. María Guerrero ha representado sucesivamente, *Casa con dos puertas mala es de guardar* y *La niña boba*.

En la última, ya el público había podido apreciar la interpretación que la Srta. Guerrero da á la protagonista, en la anterior temporada. En cambio, sorprendió á los asiduos del Corral de la Pacheca, en la obra del inmortal Calderón.

Aparte su dicción clara, brillante y natural, con un cierto deje de cansancio ó languidez menos espontáneo de lo que yo quisiera, pero muy dentro de las condiciones de su voz para sugestionar al público, María Guerrero halló ocasión de probar repetidamente cómo sabe adaptar su trabajo con la flexibilidad de su talento á las exigencias de aquellos temperamentos femeniles, tan de hembra española en sus atrevimientos y ligerezas de enamorada, y, al mismo tiempo, tan sentidos y hondos en sus candideces y pudores de doncella.

Toda la compañía ayudó muy bien á la notable actriz, y el Sr. Díaz de Mendoza compartió con ella el éxito.

Cuanto á los trajes, nada hay que decir. En el vestido y el tocado, María Guerrero sacrifica repetidamente la gallardía de su elegante figura á las exigencias de la propiedad que á veces obligala á desproporciones antiestéticas, por ejemplo, aquella de la falda como inflada á fuelle que viste en la obra del autor de *La vida es sueño*. Entre los demás artistas, la joven actriz doña Consuelo Soriano, en su papel de *Casa con dos puertas*, demostró que adelanta rápidamente.

Pasó *El Tenorio* sin alcanzar el número de representaciones que otros años, sin duda porque á pesar de los esfuerzos de la distinguida actriz, el conjunto no obedeció á los deseos legítimos del público.

Mucho se ha discutido sobre la interpretación que el Sr. Díaz de Mendoza dió al legendario Don Juan, á mi ver con apasionamiento en todos. Háse dicho que otro Don Juan nuevo no podemos soñarlo, y que los galanes á quienes se encomiende su representación deben limitarse á seguir las huellas de Calvo, Vico, Mata y Delgado, actores que más se ajustaron al carácter del *Tenorio*. Y, en verdad (aparte de que yo creo superior una mediana concepción propia, porque, cuando menos, revela estudio y sentimiento, á la imitación más perfecta que siempre tiene muchos de los vicios y pocas de los aciertos del original), no conviene olvidar que aquellos notables actores representaron á Don Juan, por modo absolutamente distinto en la apreciación del personaje.



Tanto, que el Tenorio gallardo, enamorado, sincero de Rafael Calvo, dista mucho de aquel otro *felino* y sagaz, cuanto reposado é insinuante de Mata, y ambos, muchísimo del de Vico, impertinente, bravo, finchado y vanidoso, con genialidades momentáneas, irritabilidad súbita y grandeza pasajera, como de ocasión, si vale la frase.

No, no son lo mismo las arrogancias del malogrado Rafael, los discreteos astutos de Mata y la elegante *chulapería* (perdón por la antfesis) de Vico; y así, ¿por qué no había de ofrecernos el Sr. Díaz de Mendoza en *El Tenorio* un carácter más? Cada uno de aquellos actores ha tenido un acto, en el cual ha sobresalido por ajustarse á su manera de sentir el personaje, que es muy complejo, y este ha sido, á mi entender, el error del Sr. Mendoza: no estudiar en *El Tenorio*, aquella cualidad ó condición que mejor se adapte á la manera de ser artística del joven actor, y en la representación hacerla sobresalir, comunicando al público la apreciación interna que del personaje tiene el artista.

Y voy á meter mi cuarto á espadas en la indumentaria de los personajes, ya que hoy se le da tan gran importancia.

Todavía no me he explicado cómo un hombre que en el transcurso de dos días se ve preso y libre, anda á estocadas con villanos, asalta con malas artes la celda de una novicia, y escalando los muros, huye con su víctima en brazos, recorre leguas á caballo, suplanta á otro hombre en la habitación de noble doncella, y regresa á su quinta retirada á tres ó cuatro leguas de la ciudad, puede presentarse á doña Inés, en el cuarto acto, acicalado y correctísimo, siendo su traje el mismo que viste en el acto primero. Y como podría objetárseme á tamaño contrasentido, que no parece bien presentarse á enamorar tan galante caballero cubiertos de polvo el traje y las armas, desaliñado todo, creo yo que debía subsanarse, vistiendo otro traje en el cuarto acto; traje de corte éste, y de camino el de los actos primeros.

El estigma, drama de D. José Echegaray, ha sido juzgado con rara unanimidad por la prensa y el público.

Tiene su origen el argumento en la falsedad de un carácter, todo él incomprensible, y el drama no emociona como quiere el autor porque el público no le acompaña en sus lucubraciones, más poéticas unas y filosóficas otras que reales todas.

Es claro que siendo de Echegaray, tiene *El estigma* trozos admirables, sobre todo la escena que pudiéramos llamar de *la confesión* entre los dos enamorados, verdadera página maestra, en la cual Echegaray es el genial autor que juega con el corazón del auditorio y deleita, conmueve y fascina á placer.

Los actores, muy buenos, sobresaliendo, ¿á qué decirlo? María Guerrero.

* *

La aparición de Sarah Bernhardt en la escena del teatro de la Princesa, era esperada con ansia por el público.

Aunque mi compañero Altamira se ocupa en *La actualidad* de la insigne actriz francesa que hemos aplaudido en el teatro de la Princesa, esto no me dispensa de apuntar en estas *Notas* alguno de sus rasgos más salientes.

Sarah Bernhardt era conocida de nuestro público: hace pocos años la aplaudió con frenesí en el teatro Real. Entonces agotamos los elogios hablando de la incomparable actriz; al reaparecer en escena en el teatro de la Princesa, la saludamos como á una amiga á quien se vuelve á ver después de larga ausencia y á quien hay ansias de aplaudir y admirar.

El teatro de la Princesa es marco más adecuado que el regio coliseo para el lucimiento de la maravillosa actriz. En un teatro tan inmenso como el de la plaza de Oriente no pueden ser debidamente apreciados los primores de una artista que no canta, aunque posea una voz flexible, sonora, una voz de oro, como dicen los críticos franceses, y una dicción vibrante y nerviosa, capaz de producir honda emoción estética en los corazones más refractarios al puro sentimiento del arte escénico.

Los artistas de obras de declamación necesitan la proximidad del público. Les conviene que pueda establecerse entre ellos y los espectadores una corriente de simpatía, mediante la cual prorrumpe el público en aplausos atronadores y se agiganta el actor con las exclamaciones y los murmullos lisonjeros y las palmas del auditorio.

Por eso ha podido apreciarse en el teatro de la Princesa la labor meritísima de actriz tan excelsa.

En *La Tosca* absorbió la atención por completo. Es verdad que á eso habíamos ido al teatro, á contemplarla á ella... A saborear su dicción admirable; á recrearnos con sus arranques de pasión súbitos, exaltados, grandiosos; á verla tomar esas actitudes felinas, esas ondulaciones voluptuosas, como en ninguna actriz las hemos visto iguales hasta ahora; á fijarnos en sus trajes, no tan maravillosos por el valor de la tela como por el estudio artístico del plegado, que hace recordar la hermosura helénica, y sobre todo, á extasiarnos con su mímica teatral, con el movimiento de sus facciones, de su cuerpo, de sus brazos, de su desceñido cabello, con todo lo cual habla más elocuentemente á veces que con los labios.

La Tosca, de Sardou, es una obra exenta de análisis psicológico, que carece de verdadero interés dramático, que está compuesta de unas cuantas situaciones apropósito para que la célebre actriz francesa manifieste sus facultades... Todo esto lo sabíamos y esto nos bastaba; porque no es Sardou quien ha venido al teatro de la Princesa, es Sarah Bernhardt; y aunque el drama sea muy defectuoso, como lo es realmente, si la insigne intérprete nos hace experimentar honda emoción artística, si nos deleita, y nos asombra, y nos conmueve, podemos darnos por satisfechos, que al fin y al cabo, no gozamos de la presencia de Sarah Bernhardt todos los días, y las obras de Sardou las coge cualquier mal traductor por su cuenta, las despedaza á su antojo y nos las ofrece, por regla general, peor representadas aun que traducidas.

La actriz francesa dió á los variados matices del carácter de *La Tosca* una realidad pasmosa. Escenas delicadas de amor, escenas terribles de celos, escenas de feroz desesperación, luchas tremendas, resoluciones furibundas, ficción, arrebatado, fanatismo heroico... todo lo interpreta de manera grandiosa la incomparable artista.

El amor, el arrepentimiento, el sacrificio, de *La dama de las camelias*, también tuvieron un intérprete admirable en Sarah Bernhardt.

Vimos morir una vez más á Margarita Gautier, la sentimental heroína creada por Dumas hijo. Volvimos á presenciar el conmovedor drama de la redención de una mujer extraviada, por medio del amor. Y á pesar de que conocíamos la patética historia, ya traducida en notas por Verdi en *La Traviatta*, ya puesta en labios de actores y actrices de diversos países, esperábamos ansiosamente, como la representación de una obra nueva, la interpretación del famoso drama por Sarah.

¿Cómo lo hizo? Como nadie; como si ella fuera la simpática heroína que tomó Dumas por modelo. Preciso es verla desplegando todos sus recursos de suprema artista para poder darse cuenta de su mérito.

No es ya una actriz que ejecuta una acción fingida en la escena, es la protagonista misma, real, llena de vida, confundida con la persona que la ha arrebatado su alma por virtud mágica de un arte superior.

Sarah se transfigura á cada momento, según las ideas, sensaciones ó arrebatos que dominan á la protagonista, y se transfigura completamente en los gestos, en la expresión del rostro, en la mirada, en el movimiento del cuerpo, en la voz. ¡La voz! Hasta que no se oye á Sarah no se sabe lo que vale, qué poder es el suyo, cuán íntimamente representa los estados del alma. Su voz es como el eco fiel del lenguaje del corazón.

Si en toda la obra está admirable, en el momento de la muerte sobrepasa toda ponderación. No apela á esos golpes de efecto, que resultan tan exagerados por lo contrarios á la naturalidad, muy puestos al uso en los teatros modernos. Todo en Sarah es hijo del estudio, sin duda, pero de un estudio que tiene por padres el buen gusto y la inspiración. No imprime horror en sus rasgos cuando se acerca su momento final; no mancha de sangre el pañuelo de encaje, cosa muy real, pero muy sucia; no grita, ni forcejea, ni hace subir á la garganta el corazón del espectador, preparándole con repugnante agonía para el espectáculo de la muerte.

Sarah pronuncia solamente estas palabras, mientras se apoya sobre el hombro de Armando: «¡Ya no sufro; qué bien estoy así!»—«Duerme!»—dice alguien. Armando, su amante, la separa de sí, teniéndola en los brazos, y ve que está muerta. El cadáver rueda entonces al suelo, dulcemente, formando el círculo de un vuelo de palomas, sostenido por el amante, es decir, el amor.

El movimiento de esta trágica y al par sencillísima escena, es obra, todo él, de la invención de la actriz francesa.

* *

Otra vez nos sentimos hechizados por el talento flexible, deslumbrador de Joaquín Dicenta. *Juan José* es una prueba más de su habilidad artística en crear situaciones y encadenar al espectador con los recursos del ingenio.

Como nuestro compañero Sr. Zulueta ocupase extensamente de *Juan José* en este número, á su juicio nos remitimos.

RAGUER



Nuestros grabados

ORIENTAL

Si no es eso *pintar como querer*, si el autor ha visto a su modelo, por privilegio feliz, entre las riquezas del serrallo espléndido, allí donde en pebeteros de oro quema la esencia del sándalo, y en jaulas colgadas de flores gorjean pájaros de ideal plumaje, compadézcole de veras, porque ésta es mujer que vista un día ha de codiciarse siempre.

No puede de ella decirse más sino que es su rostro el completo de la belleza en el sexo por antonomasia bello.

ATAQUE Y SORPRESA

«Hasta las fieras aman» decimos, para ponderar la inmensidad del amor en las criaturas. Y, sin embargo, ¿qué mucho que amen las fieras, seres al fin y al cabo con *alma instintiva*, si el amor dáse también (no es metáfora) en las plantas... en las flores!...

El lobo hambriento acecha la ausencia de la jabalina para caer sobre el grupo de sus hijuelos. Con su felino instinto llega á ellos rastreando la tierra, oculto el rabo y moviendo apenas con levisimo rumor las hojas y los tallos. De un salto acomete á la indefensa víctima por su codicia apetecida, y con el botín de la rapiña entre los dientes, huye á todo correr.

Pero la jabalina, no distante, oye el gruñido débil y chillón de su pequeñuelo, olfatea el aire, percibese de la proximidad del lobo, y lanzándose sobre él con el vigoroso impulso de su maternal amor, hinca los dientes en el lomo del ladrón, en tanto que el pequeñuelo escapa á sus garras.

El cuadro, si no es original es, en cambio, de simpático asunto, y el autor ha sabido tratarlo con esta maestría que le distingue entre los cultivadores del género.

UN PERTURBADOR

No hay enemigo pequeño, dice el refrán, y si éste es por naturaleza tan molesto como el bicharraco de nuestro grabado, compréndese bien la fiera mirada con que el perro, sorprendido en tranquilo sueño, envuelve á su molesto huésped.

Una dentellada segura pondrá fin á la importuna familiaridad del animalaje, dejándole sin vida para escarmiento radical.

¡Oh, si fuera tan fácil á los grandes dominar las asechanzas de los pigmeos, cuán otro andaría el mundo!

RHUM SAN PABLO

HENRI GARNIER & C. — Pasages-Guipúzcoa.

Notas de sport.

CAZA

TANTO en Inglaterra como en Francia las expediciones venatorias están al orden del día.

Sólo en la primera de estas naciones hubo durante la quincena de 100 á 150 magníficas cacerías en las cuales tomó parte la aristocracia inglesa. En una de ellas, en el Devonshire, mataron 1.223 piezas.

En Francia, la más digna de mención fué la organizada por Duvernoy, el célebre millonario, á la cual asistieron 68 personas que cobraron en seis días unas 2.400 piezas.

Pero no tenemos necesidad de ir al extranjero para admirar cacerías notables.

En las Castillas y en la Mancha se han celebrado algunas admirables.

En Castilla hay dehesas en las cuales una regular escopeta, puede matar de sol á sol y sin gran fatiga más de una docena de liebres y si lleva buenos le-

breles no sería extraño que llegase á las dos docenas.

Los condes de Aldana poseen á ocho kilómetros de Salamanca la dehesa de «La Maza» donde desde el mes de septiembre cuatro escopetas, la del Marqués, la de su hija Pepita, la de su hijo (niño de doce años) y la de un montaraz, dieron cuenta de dos mil conejos.

El marqués de Castelar con seis amigos pasaron hace poco tres días en su dehesa de «Terrerros». El resultado de la excursión fué matar 1.500 conejos, 190 liebres y 62 perdices.

«Derrengada» es una de las dehesas más hermosas de la provincia de Salamanca. Su extensión es de 6.000 *huebras* (medida del país, equivalente á dos hectáreas) y pertenece á los Tabernero ó los de Ellen, unos *charros* cuya renta anual se cuenta por millones y de la cual van á parar algunos miles de duros á las comunidades religiosas.

En tres horas de ojeo de liebres, siete escopetas vieron 60 piezas y cobraron 31.

Dos días después doce escopetas fueron á Zaratán con el propietario y diputado por Alba de Tormes D. Luis Espinosa, y en día y medio se repartieron 320 conejos, 72 liebres, 21 perdices y 14 palomas torcaces, plaga, estas últimas, que como nube cae en esta época de montanera sobre los encinares devorando la bellota; pero caza aunque sabrosa, muy difícil, por tener un tiro muy largo, tanto, ó más, que el de los patos, que ahora constituye la caza en los puertos.

No faltará malicioso que al leer las cifras anteriores sonría creyendo ver en ellas esa afición á exagerar que tienen los cazadores; pero el que lo sea de verdad y conozca un poco el país, convendrá de buen grado en que no hay nada de inverosímil en lo referido.

Es verdad que los cazadores, cuando de lances de caza hablan, no suelen andar muy á derechas con el octavo mandamiento.

Un andaluz refería en Sierra Morena el siguiente suceso:

Dando una mano se le arrancó al cazador de mi derecha una liebre que venía enfilada y ciega hacia mí. La apunté; pero corría tan velozmente que tuve que ir acortando la puntería, bajando por consiguiente la escopeta, hasta que la liebre llegó á mis pies, trepó por la escopeta hasta mi hombro y al ir á bajar por la espalda, se metió sin querer en el morral que llevaba colgado.

Y para mayor prueba—agregaba muy serio—ahí está mi escopeta en cuyo cañón puede usted ver los arañazos de la liebre al trepar por él.

Pero este hecho, con ser andaluz, tiene poco que envidiar al que refería un guipuzcoano en Igueldo.

—Subía yo un día hacia Arratzain, cuando vi una perdiz parada sobre la rama de un manzano. Me acerqué despacio sin quitarle el ojo y cuando estuve cerca, me bajé, siempre sin dejar de mirar al árbol, cogí una piedra, se la tiré á la perdiz y cayeron la perdiz... y una liebre. ¡Era que en vez de coger una piedra, cogí y tiré una liebre que estaba encamada en un surco recién arado!

El guipuzcoano no le fué en zaga al andaluz, ni aun al extremeño, aquel que vió un jabalí, y como no tuviese posta, cargó con un hueso de aceituna, disparó, le incrustó el tiro, pero, es claro, no mató al animal, y un año después, vió correr en el monte al mismo jabalí con un olivo en la espalda, fruto del hueso de aceituna que le había metido en las costillas un año antes.

Pero antes de salir de la provincia de Salamanca, preciso es hablar de la cacería de liebres que se realizó en la dehesa «Bercimuelle», propiedad de doña Dolores Clavijo.

Nuestro amigo D. Pedro S. Ocaña nos describe la excursión. Salieron el día 2 de Alba de Tormes éste y sus amigos los Bordonas (D. Manuel y don Augusto), D. Emilio Clavijo, D. Eduardo Primo, don Emilio Alvarez, D. Luis de Zúñiga y D. Alvaro Vi-

llapellin, capitaneados por el general D. Eladio Pérez, y después de hacer el apartado de perros, dejando para correr por la mañana á *Belouqui*, propiedad de D. Emilio Clavijo, *Gamborena*, de Alvarez, y *Peña*, de los Bordonas. Los cazadores vieron cuatro liebres, engalgaron tres y mataron otras tres. El caballo del general introdujo las manos en un hoyo y cayó con el caballero, sin que por fortuna se causara daño. Los galgos regulares. De las liebres la quinta sobresalió entre todas. La expedición terminó con una merienda suculenta.

Baza mayor quita menor. Por eso debíamos dar preferencia á las cacerías de jabalíes y osos celebradas en la Mancha y en el Pirineo.

Nuestro amigo D. Antonio Covarsí con D. Pedro Castillo y tres más cazaron en el «Esparragal», dehesa de la «Covacha», donde vieron doce ó catorce jabalíes. En una hora de paseo mataron una jabalina de gran tamaño.

Varios aficionados del Montijo rondaron la dehesa de «La Encinosa» y dieron con un gran jabalí.

Ignórase si por que llegaron tarde al agarre ó por qué causa, el jabalí mató una magnífica alana, dejó expirante á un alano y rajó á unos más y á otros menos, á once perros. Es decir, que estropeó á todos los que iban en la expedición. Dos perros del señor Covarsí, que formaban en la recova, salieron heridos. Por fin el jabalí fué muerto.

Próximo al pueblo de Labuerda, situado al pie de Peña Montañesa, en el Pirineo de Aragón, ha sido encontrado un gran oso muerto en el cauce del río Cinca. No falta quien afirma que este oso es el mismo que mató D. Antonio Covarsí á principios de octubre en la Peña Montañesa, y que no se pudo cobrar ni perseguir á causa del mal tiempo.

En la noche del 13 varios conocidos cazadores de San Sebastián, dieron una batida en los montes de Picoaga. Uno de ellos D. Manuel Umérez mató un jabalí que pesaba más de cinco arrobas.

En las palomeras de Echalar se cazaron en la primera semana de este mes 120 docenas de palomas.

También en el lago de la Albufera, llamado San Martí, hubo en esos días caza de fúlicas y *pardals*.

COLOMBOFILIA

LA sociedad *Correo Colombófilo* ha celebrado en Albacete el concurso anunciado para pichones del año.

La suelta fué el 13 á las once de la mañana, expidiéndose en seguida un telegrama indicándola, que fué recibido á las dos, cuando ya estaba cerrada la comprobación y cubiertos todos los premios.

El registro de llegada dió el siguiente resultado: 1.º D. Rafael Izquierdo; 2.º D. Joaquín Pascual; 3.º D. Federico Valero; 4.º D. Manuel Alvarez; 5.º don José Serret; 6.º D. José Lizana y 7.º D. Francisco Orellana.

YACHTING

ESTÁN de enhorabuena los aficionados al sport náutico en Cádiz, pues según tenemos entendido, se trata de organizar una Sociedad Náutica Excursionista, de la cual será nombrado Presidente honorario el Príncipe de Gales.

Los individuos que compondrán la referida sociedad, se ocupan, al efecto, en inspeccionar varios planos para escoger el modelo que más les satisfaga para la adquisición de un yacht.

Sevilla también se prepara para las fiestas de abril.

El Rowing Club ha adquirido dos notables *Outriggers* (aparatos para navegar sobre pantanos) contruidos en Londres expresamente para dicha Sociedad.

El Rowing Club es hoy el sport más alegre y divertido, y de tal manera se arraiga entre la juventud distinguida de Sevilla, que ya cuenta con extenso número de socios, los cuales, además de rendir culto á la afición, no reparan en sacrificios por grandes que éstos sean.

Y á propósito de Inglaterra.



Los periódicos de aquel país refieren un curioso accidente acaecido al bergantín *Handa-Isler* en el trayecto de Nueva-Zelanda á Sidney.

En la tarde del 24 de agosto se distinguieron dos enormes ballenas de unos sesenta pies de longitud próximamente. Primero parecieron avanzar contra la proa del barco; pero de pronto cambiaron su dirección y marcharon sobre el costado del buque con una velocidad espantosa.

La primera ballena chocó con el bergantín en la parte central de su costado, y aun cuando media 260 toneladas é iba cargado de una enorme cantidad de madera, el choque fué tan violento, que toda la carpintería se resintió de la proa á la popa.

Por fortuna, la segunda ballena no atacó al buque, pues se sumergió precisamente en el momento en que lo abordaba y pasó bajo la quilla.

Este encuentro estropeó mucho el bergantín; por su parte, la primera ballena debió quedar gravemente herida, porque no volvió á verse después del choque, y el mar se tiñó de sangre en aquel punto.

Se reconoció la cala y se descubrió que el barco hacía agua á razón de un pie por hora. La situación era grave, porque Sidney estaba todavía á 220 millas. La cabeza de la ballena había abierto un gran agujero en el casco. Gracias al buen tiempo, á que no cesaron de funcionar las bombas y á que se arrojó al mar una parte de la carga, pudo salvarse el bergantín.

Y ya que de curiosidades se trata, no lo es pequeña el resultado de la exploración hecha en el lago Remi á 25 kilómetros de Roma por el príncipe Orsini.

La tradición aseguraba que la lujosa galera que para su recreo poseía Tiberio, en aquel lago, hallábase sepultada en el fondo.

El Príncipe trató de inquirir lo que en ello hubiera de cierto, y ha tenido la suerte de encontrar el famoso bajel en las cercanías de Genzamo.

La galera descubierta tiene 23 metros de largo por nueve de ancho, y está hecha de madera ricamente esculpida; pero hay que irla desmontando pieza á pieza, por no haber sido posible sacarla entera. Hasta ahora se han sacado varias piezas y adornos de bronce, un lobo y un león del mismo metal, varios mosaicos y trozos de madera tallada.

Este descubrimiento tiene entusiasmados, y con razón, á los arqueólogos. La embarcación podrá volverse á montar tal como estaba en el fondo del lago.

AGRICULTURA

Terminado ya en todos los ingenios de la vega granadina la campaña azucarera, cuya duración ha sido en algunas fábricas de cuarenta días, y en otras de veinte.

Han trabajado nueve fábricas, resultando la zafra, no solamente muy corta, sino mezquina, puesto que no se habrán molido en junto más que unas 40.000 toneladas de remolacha, ó sea dos terceras partes menos, próximamente, que el año anterior.

El tubérculo se ha pagado, por término medio, á 35 pesetas la tonelada, habiendo servido de base su riqueza sacarina á razón de 30 pesetas los 6 grados.

El número de trabajadores que han tenido ocupación durante la zafra asciende á 1.800; hoy sólo quedarán ocupados en las fábricas de 90 á 100.

Continuemos echando mano de la estadística.

Un profesor de la Escuela Superior de Agricultura, de Berlín, aseguraba el año pasado que la cría de ganado en los Estados Unidos se había desarrollado en proporción enorme.

En el año 1890 había 1.935 vacas de leche y en 1892 16.400.000. El número de las demás cabezas se ha elevado también de catorce millones 885.000 á 37.650.000. Asimismo el Dr. Werner piensa que en un período muy cercano, la exportación de trigo americano á Alemania concluirá casi del todo. Por el contrario, la importación de los productos de origen animal aumentará en proporción sensible.

De ser cierto, constituirá todo esto una revolución en la situación actual de nuestra agricultura.

En California se crían grandes manadas de pavos destinados á destruir los gusanos de los viñedos.

Un solo vinicultor posee una manada de 500, que, después de haber limpiado de gusanos é insectos sus propias viñas, alquila sucesivamente á los propietarios de viñedos de las cercanías, y la manada va recorriendo así grandes extensiones, guardada y conducida á través de caminos y carreteras por pavos, como los rebaños por pastores.

Dato desconsolador.

Un economista catalán deduce que por cada cien litros de trigo, se obtiene en Buenos Aires un promedio de 4 pesetas escasas en monedas de oro.

TIRO DE PICHON

Causa de una mala interpretación al hacer el resumen de los estados que esta Sociedad de Tiro tiene la atención de enviarnos, dimos cambiadas las noticias de sus tiradas que ahora rectificamos en la forma siguiente:

La inauguración fué en 15 de octubre, tomando parte en la 1.^a *Poule*. 10 *Pichones* los Sres. Orellana, Luque (D. M.), marqués de Taracena, marqués de la Gándara y duque de Arión, que en competida lucha con los dos anteriores obtuvo el triunfo matando 9 pájaros de diez tiros.

En la 2.^a *Poule*. *Shooting-out*. Disputada y ganada también por el duque de Arión á los anteriores señores citados.

El día 19 y 29 tiraron algunos socios fuera de *Poule*.

El tiro de pichón de Mónaco, que como se sabe atrae la crema de los tiradores del mundo, inaugurará pronto sus tiradas.

Además de los concursos semanales y grandes concursos que celebrará la Sociedad de baños de dicho punto, abrirá todos los días su stand, de nueve de la mañana al medio día, para solaz de los amateurs.

HIPICAS

No es posible abandonar el terreno de la estadística.

Un periódico francés publica un cuadro de la monta de los caballos sementales del Estado.

En 1894 nada menos que 140.045 yeguas fueron cubiertas por 2.636 caballos padres que hicieron la monta completa.

En 1893, 132.371 yeguas fueron cubiertas por los caballos sementales. De modo que en 1894 hubo un aumento de 7.674 yeguas.

El producto total de los ingresos de remonta produjeron al Tesoro francés en 1894 francos 1.014.920. En 1893 sólo obtuvo el Estado 990.947 francos.

Las yeguas eran 1.123 de pura sangre inglesa, 151 pura sangre árabe y 677 pura sangre anglo-árabe.

De las 1.951 yeguas de pura sangre cubiertas por los sementales del Estado, 1.742 se consagran exclusivamente á la producción de raza pura, es decir, 950 á la raza de pura sangre inglesa y 723 á la raza anglo-árabe.

Estas 1.742 yeguas fueron cubiertas por 234 reproductores.

En 1894 se han empleado en la monta 62 sementales más que el año precedente, habiendo funcionado 677 remontas.

De la prensa inglesa extractamos la siguiente noticia: en las carreras del día 8 celebradas en Liverpool, el premio *Liverpool Autumn Cup*, de 30.000 francos, 2.200 metros, fué batido por *The Rush*, de M. Dobell (Grimshaw).

En Viena, el gran premio *Austria*, importante 108.750 francos, distancia 1.300 metros, se corrió el 20 del mes pasado, venciendo *Ganache*, hermoso potro de dos años, del conde Batthyani. Le disputó el triunfo, llegando en segundo lugar, el potro de dos años *Monte Carlo*, propiedad del barón Oppenheim.

La noticia de la llegada á Europa de la *ecurie* de M. C. J. Hamlin, uno de los más importantes pro-

pietarios de trotadores americanos, está confirmada de una manera positiva. Mr. Hamlin ha decidido enviar dos potrancas, *Fantasy* y *Nightingale*, entre los caballos que destinará para esta temporada. Desafía á correr un *match* de una milla la primera, y la segunda cualquier distancia superior á la milla, contra cualquier trotador, bien sea por honor solamente, ó bien cruzándose alguna apuesta.

Fantasy fué á los 3 y 4 años el crack de su sexo, y posee este título, pues ninguna otra trotadora ha logrado batirla en sus *records* de la milla, que fueron de 2' 8" $\frac{3}{4}$ (1' 20") á los tres años, y (1' 18") á los cuatro años.

Fantasy tiene actualmente cinco años.

En cuanto á *Nightingale*, los diarios americanos la consideran invencible en distancia de dos millas ó más. La milla de 2' 8", la ha recorrido en 1' 19".

Revestirá gran interés ver á estas dos reinas de las trotadoras americanas, luchar con los campeones franceses más afamados.

Extractamos lo más importantes de las carreras celebradas durante la presente quincena en París.

El sábado 2, se efectuaron las carreras en Neuilly-Levallois (reunión de trotting). El premio más importante ha sido el *Normandie*, al trote montado, 10.000 francos, 3.200 metros. *Obole*, de Mr. Lécuyer (Giré), batió á *Originale*, de Mr. Lebourg (Leroy), y á *Ogresse*, de Mr. Deprepetit (James).

El domingo 3, en Auteuil se corrieron, entre otros, dos grandes premios: el *Prix Congress* (steeple chase) de 25.000 francos, 3.100 metros, ganado por *Austerlitz*, y el *Prix Vincennes* (handicap), de 15.000 francos, 4.000 metros, que lo ganó *Eperlan*.

Las celebradas en Maisons-Laffitte el martes 5, no revistieron gran interés, pero en nuestro deseo de dar á conocer los detalles más interesantes de las carreras, no dudamos en citar el *Prix Le Destrier*, 8.000 francos, 1.500 metros, cuyo resultado fué una verdadera sorpresa para los sportsmen y amateurs. *Clairvoyant*, del conde Juigné (J. Watkins), batió por cuatro cuerpos á *Christiane*, de Mr. Merino (Bowen), y á *Uzer*, de Mr. Fould (Pratt), que llegó el tercero.

En las apuestas *Clairvoyant* se pagó á 368,50 por 10 francos.

En Auteuil (7), el único premio de importancia que se corrió, fué el *Prix de la Masselière* (steeple chase), 10.000 francos, 4.500 metros de distancia. Lo ganó *Olifant*, de Mr. Lamartinière (Shaw), batiendo por cuerpo y medio á *Bizarre*, del barón Léonino (Boon) y á *La Fleur*, de Mr. Robert Lebaudy (Weech).

De las verificadas el 8 en Maisons-Laffitte, puede citarse:

El *Prix Farfadet*, 10.000 francos, 1.200 metros, que fué para *Rosalinde*, de Mr. Blanc (Deeley), batiendo por una cabeza á *Monthéry*, de Mr. Carter (Jones) y á *Pas de Danse*, de Mr. Saint-Alary (Bridgeland), por medio cuerpo.

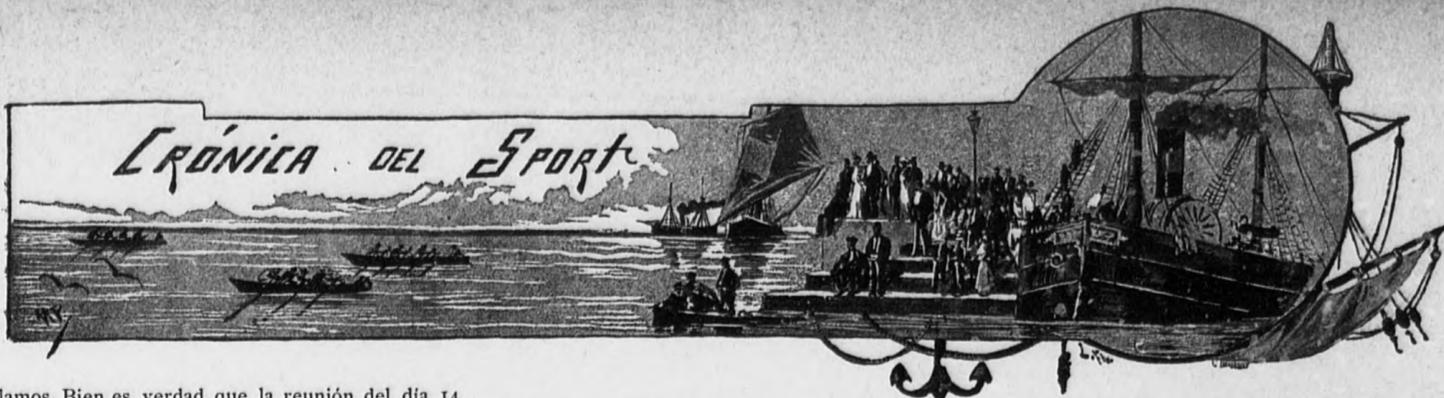
La reunión del 10 en Auteuil puede compararse al más hermoso y atractivo meeting de primavera. Concurrencia selecta, tiempo magnífico, premios numerosos.

Siendo el más notable el *Prix Montgomery*, de 40.000 francos y 5.600 metros de recorrido.

Fuó una verdadera sorpresa el triunfo de *Hallebardier*, propiedad de Mr. Mézailles (Weech) que batió por cuerpo y medio á *Carloman* de Max Lebaudy (A. Clay) y á *Cadix*, de Mr. Holtzer (Newby), que llegó en tercer lugar.

El vencedor fué adquirido hace algún tiempo por Mr. Mézailles en 1.800 francos con la intención de dedicarlo á la caza. Hoy su propietario indudablemente habrá variado de propósito.

El hipódromo más concurrido por la elegante sociedad parisién, por los sportsmen y por las damas del gran mundo es el de «Auteuil», cuya animación no ha decaído á pesar de la estación en que nos ha-



llamos. Bien es verdad que la reunión del día 14 verificóse con una temperatura deliciosa.

Los premios no eran de gran valor. Sólo el *Prix Aguado*, de 15.000 francos y 3.000 metros puede citarse. Batió *Seigneur de Mieux*, del conde de Gonidec (Benson), á *Voilier* de Mr. Ledat (Roberts) y á *Mariolo* de Mr. R. Lebaudy (Weech), que ocupó el tercer puesto.

El resultado general de las pruebas de este día fueron de no pocas sorpresas y decepciones, porque los favoritos no respondieron á la confianza y á los cálculos de los más inteligentes y de los más optimistas de los aficionados á confiar su dinero á un caballo... pero en el campo de carreras.

AUTOMOVIL

DENTRO de poco se inaugurará en París, por iniciativa del conde de Dion, un casino que se titulará «Club Automóvil», para ser socio del cual el candidato tendrá que acreditar que es dueño de un coche mecánico.

Anejas al club habrá cocheras para acomodar en ellas 800 de estos vehículos, pues hasta ahora lo único que encarecía algo el uso de coches mecánicos era la necesidad de alquilar una cochera, y todas las que hay son caras por tener también cuerdas.

En el club habrá además todas las comodidades acostumbradas en los círculos elegantes, excelente cocina, y, según parece, unas cuantas habitaciones para los socios de provincias que vayan de excursión á París en sus coches.

Hay también el pensamiento de crear, como hijuela del «Club Automóvil», una asociación del género de la Velocipedica que defienda los intereses de los dueños de coches mecánicos, que vele por el buen estado de las carreteras y que tenga repartidos por Francia centros donde el excursionista encuentre depósitos de gasolina y un mecánico hábil en las composuras de coches sin caballos.

FOOT-BALL Y CRICKET

EN el Campo de Marte de Marsella se jugó un partido de *foot-ball* el día 13 entre los dos bandos del Sporting-Club: equipo primero y equipo mixto. El último era bastante heterogéneo, y, en parte, compuesto de jugadores nuevos; mientras que el primero formábanlo jugadores de tanta reputación como los Sres. Ivan hermanos, Meyer, Bonnaud, Dufrene y Adam.

El equipo mixto se conformó con estar siempre á la defensiva sin pretender entrar una sola vez en la 22 del primer equipo. Se jugó sin interrupción hora y media. La notable carrera de Mr. Monod y las paradas de Henri Buisson, fueron con justicia celebradas. Los puntapiés de Eyraud y el juego sobresaliente de Dolorme y Couves merecieron grandes aplausos. La victoria se decidió por el primer equipo, cosa prevista desde luego.

En breve se verificará un *match* contra el Football Club de Lyon, el cual cuenta con dos nuevos jugadores, uno de ellos maestro.

De cricket se celebró el día 7 en Cádiz una partida entre el Club y varios oficiales de la escuadra inglesa.

Los mantenedores eran once por cada banda, figurando entre los de Cádiz, algunos ingenieros de la Compañía Trasatlántica.

Duró el partido desde la una hasta las cinco, no decayendo la animación. Vencieron los marinos de la escuadra.

Terminado el juego, bajo una tienda de campaña levantada en aquellos terrenos, el Club obsequió á sus invitados con un espléndido *lunch*, pronunciándose entusiastas brindis. Los de Cádiz dedicaron los suyos á los marinos de la escuadra, y éstos consagraron entusiastas frases á la hermosa ciudad andaluza.

A las seis regresaban los expedicionarios.

Entre las familias concurrentes figuraban las de

Haynes, Parkinson, Paterson, Coleman, Scharfhansen, Sanderson y varias de Jerez.

Estaban presentes el jefe y muchos oficiales de la escuadra inglesa, el cónsul de su nación, D. Benjamín Haynes, y marinería de la referida escuadra.

SPORT ATLETICO

EL día 5 llegaron á San Sebastián procedentes de Bilbao, dos individuos que habían apostado una fuerte suma á que recorrían á pie y en 24 horas el trayecto que media entre la capital vizcaína y la guipuzcoana.

Los andarines ganaron la apuesta y les acompañaban algunos ciclistas encargados de presenciar el viaje y de proveer de comestibles á los viajeros.

Uno de éstos pesa más de 108 kilos y en Bilbao tiene fama de ser incansable.

El 14 salieron de Achuri dos andarines: uno llamado Domingo Gortazar, de Azcoitia, y el otro conocido por Erviya, de Abadiano, que habían apostado mil pesetas, las cuales ganaría quien llegase antes á Durango. A las diez y diez minutos llegó á Durango el Gortazar.

El Erviya quedó en Amorevieta.

Un joven navarro, Vicente Clavieres, que salió un cuarto de hora más tarde que los andarines, y ya en Zuazo consiguió pasarles, entró en Durango quince minutos antes que Gortazar. Llegó tan fresco, que quería apostar mil pesetas á que volvía á Bilbao.

VELOCIPEDIA

EL capitán Gerard ha practicado en las inmediaciones de Saint Quentin (Francia) importantes maniobras militares con 20 ciclistas, armados de fusiles. Se simuló un ataque á una brigada entera, y los 20 ciclistas la mantuvieron á raya, por la rapidez de los movimientos.

El capitán Gerard ha manifestado que un cuerpo de 200 ciclistas, buenos tiradores y perfectamente instruidos en el manejo de la máquina, decidirían la victoria en un campo de batalla. Los velocípedos que usa el ejército francés tienen en la rueda posterior resortes compensadores para evitar la trepidación.

Además de esto, los periódicos franceses se ocupan extensamente del gran premio de Madagascar corrido últimamente, y el cual se han disputado Banker, Jacquelin y Bourrillon.

Se corrió por series, ganando la definitiva Jacquelin: Bourrillon y Banker llegaron empatados; pero hizo este último mejor carrera.

El primer premio era de 4.000 francos.

En España cunde la afición al ciclismo que es un gusto.

En Alcoy la plaza de toros se ha convertido provisionalmente en velódromo hasta que se inaugure uno magnífico, cuyas obras han empezado.

En Granada se corrieron el día 7 en el velódromo de Armilla, los siguientes *records* andaluces:

Record del kilómetro. Lo batió el señor Ramos en un minuto, 26 segundos y un quinto.

Record de vuelta á la pista, que mide 400 metros. El Sr. Perals en 34 segundos y un quinto.

Record de los cinco kilómetros. Sr. Minué en 7 minutos, 52 segundos y dos quintos.

Record de los diez kilómetros. Sr. Lozano, en 15 minutos y 45 segundos.

Los ciclistas de Granada han recogido el guante que les ha arrojado un sportman motrileño, hallándose dispuestos á correr, en competencia con dos caballos el trayecto de Motril á Granada.

Por el mal estado de la carretera se ha aplazado este *match* hasta la primavera próxima.

Para cerrar esta sección hablemos de las bicicletas automóviles que figuran en la Exposición de vehículos de todas clases movidos por el petróleo y otros medios. La Exposición se celebra en Tumbidgevells. Además de gran número de carruajes destinados á andar sin caballos, pueden verse trici-

cios y aun bicicletas con motor automático, lo cual constituye la última palabra en este género de locomoción. Sabido es que en Francia son ya de uso corriente esta clase de vehículos que se ven circular por todas partes, así es que no es de extrañar que la mayor parte de los expuestos en Londres sean de procedencia francesa; pero es indudable que como sucedió con los velocípedos, Inglaterra hará pronto la competencia á su vecina en este género de industria, en la que nadie ignora se ha llegado á una gran perfección en este país. Los carruajes que más llaman la atención son un *vis á vis*, construido por los Sres. Peugeot, de París, y un triciclo con motor de petróleo y farol eléctrico, expuesto por los señores Dion y Bauton.

El *vis á vis* tiene también un motor de petróleo sistema Daimier; pesa 650 kilos, y puede circular por espacio de unos 400 kilómetros sin renovar el combustible. Es capaz para cuatro personas, y cuantos han tenido el privilegio de viajar en él, aseguran que no tiene vibración alguna, y que su movimiento es sumamente agradable. El triciclo, que está construido según los modelos del conde de Dion, es una verdadera maravilla, y son en gran número los *velocemen* que van á admirarle, por el adelanto que representa este aparato en su diversión favorita.

BOXING

UN interesante combate de boxing con guante ha tenido lugar en Maspeth (América), entre los dos boxeadores Peter Maher y O'Donnell.

En el primer encuentro Maher ha dejado á su adversario inútil para seguir luchando.

La concurrencia fué numerosa, atravesándose importantes sumas en apuestas.

El célebre campeón boxeador negro Frank Craig, que ha obtenido en Inglaterra la medalla del campeonato del mundo, va á lanzar un nuevo desafío á todos los boxeadores franceses, ingleses y americanos.

TAUROMAQUIA

EL espada que más reses ha matado en la temporada que ha terminado ha sido Rafael Guerra, siguiéndole por este orden: Mazzantini, Bombita, Fuentes, Reverte y Lagartijillo, que son los que después de Guerrita han despachado más toros.

De los novilleros que recientemente, tanto en Madrid como en provincias, tomaron la alternativa por el orden siguiente: Algabeño, Villita, Conejito, Gavira y Mancheguito.

De las ganaderías que más cornúpetos se han lidiado, la del duque de Veraguas y Sotillo, y las que menos toros han dado Halcón, Valle y Miura.

Luis Mazzantini tiene ya contratadas en provincias para la temporada de 1896 *veinticinco* corridas de toros, que, unidas á la escritura en Madrid, representativa, por lo menos, de otras 20, dan una bonita suma.

En la actualidad el popular espada ultima los detalles para hacer una breve excursión á Méjico, donde toreará ocho corridas y tendrá un beneficio, y de regreso otras 2 y beneficio también, en la Habana.

El día 8 se verificó en el cortijo de Cuarto el herradero de 165 becerros bravos de la renombrada ganadería de D. Eduardo Miura.

Hicieron la faena distinguidos aficionados, sobresaliendo entre todos el dueño de la ganadería y los Sres. Arjona Reyes y Polera (D. Luis).

En este mes se hará la tiente de becerros bravos de la acreditada ganadería de D. José Clemente, de Trigueros (Huelva).

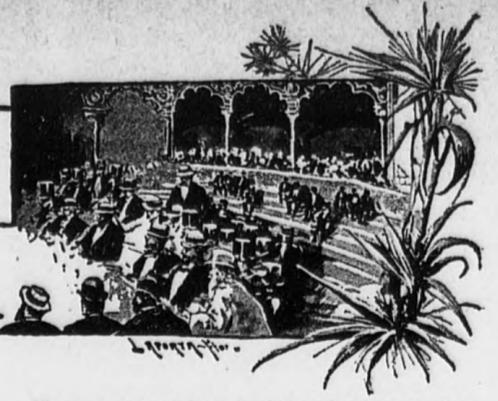
A este tentadero acudirán lo más escogido de los garrochistas sevillanos.

La corrida que más juego ha dado en esta quinceña, es la celebrada en Madrid en la plaza de la Villa.

Un Cabriñana rubio y de poder destrozó la cuadrilla que desde hace tiempo trabajaba en aquella plaza.



Crónica del Sport



PELOTARISMO

Por fin en el partido organizado el día 3 por la empresa de los frontones madrileños aparecieron en la cancha de Euskal-Jai una trinidad pelotística tan respetable como la compuesta por Gamborena, Pedrós y Tandilero.

Y es natural que con estos elementos vuelvan los partidos de pelota á recobrar la animación un tanto decaída, no por falta de afición en nuestro público, sino por la carencia de atractivos originados por la ausencia de los «dioses mayores» del sport euskaro.

Pero no bastan tan reducido número de pelotaris notables como nos presenta la empresa; es preciso aumentar el cuadro con algunos más que no hace falta que mencionemos, para que, unidos todos ellos con otros muy apreciables—que si aun no han llegado á figurar entre las estrellas de primera magnitud—pueden alternar dignamente en combinaciones variadas, que este será el mejor incentivo para que la afición no vuelva á amortiguarse.

El límite en que tenemos que encerrar estas crónicas, sólo nos permite ocuparnos de aquellos partidos más sobresalientes, pues respecto á los restantes jugados en la quincena, el cuadro que publicamos al final, como de costumbre, puede dar idea aproximada de su importancia.

En el partido citado más arriba, que se jugó dicho día 3, alternaron Arana y Pedrós contra el triunvirato Gamborena, Eguibar y Tandilero. En conjunto, la lucha resultó interesantísima, pues durante toda ella el público premió con sus aplausos la notable labor de los cinco pelotaris.

Los tres fueron vencedores por 2 tantos, y si Arana y Pedrós hubieran podido entenderse mejor—hay que tener presente que era la primera vez que jugaban en compañía—es posible que la victoria se hubiera decidido por ellos.

Tandilero fué el héroe de este partido por el magnífico juego que desarrolló en la zaga, devolviendo rebotes imposibles para otro jugador.

La empresa acordó la reprise de este partido para el día 7, y si el anterior fué hermoso, el de que nos vamos á ocupar tuvo los caracteres de colosal.

La lucha resultó tan empeñada, que los dos bandos se igualaron trece veces, fallando esta vez la trinidad, que sucumbió gloriosamente por 5 tantos.

En este partido Pedrós demostró nuevamente que no hay zagüero que con él pueda competir, haciendo alarde de sus excepcionales facultades y cubriendo él solo toda la cancha. Arana, mucho más acertado que en el partido anterior, ayudó eficazmente á su compañero, demostrando que ambos forman una pareja por demás temible.

Con los buenos elementos de que la empresa puede disponer, se decidió á dar el día 14 un partido de los que hemos dado en llamar clásicos, en donde los pelotaris tienen que jugar por derecho y con cesta corta, no debiendo emplear el revés más que como jugada de recurso.

La combinación fué Zurdo de Hernani y Gamborena, contra Barriola y Zurdo de Abando.

Gamborena resucitó como zagüero y tal derroche hizo de magnificas boleas, jugadas de bote-pronto y otra porción de filigranas, que sobre la cancha cayeron algunos duros, acontecimiento que no presenciábamos hacia mucho tiempo.

El de Rentería y el de Hernani dejaron en 35 tantos á sus contrarios y aunque éstos se defendieron bien, hizoles sucumbir la superioridad de Gamborena y su compañero. La combinación fué desigual.

De todos modos ya tenemos actuando el clásico del juego de pelota, traído á Madrid por los vientos de Barcelona, merced á Román Beloqui que en esta ocasión es «el que ha traído las gallinas».

Tanto es así que hasta Melchor Guruceaga, el pelotari que se nos presentaba en la cancha con el mayor *Maisser do mondo*, lo ha abandonado para manejar la cesta corta y jugar como todo un clásico en uno de estos partidos en Barcelona.

En dicha ciudad continúan también sus proezas. Muchacho, Navarrete, Pasieguito y el abuelo Martín, y pronto regresarán Pedrós y Gamborena, después de su breve estancia en Madrid.

Ya ha comenzado la racha de los desafíos pelotísticos como en otras temporadas.

El primer reto ha sido lanzado desde Barcelona por dos modestos pelotaris contra la pareja Zabarte-Abadiano, atravesándose 2.000 pesetas.

Desde que el joven delantero vizcaíno se ha presentado como el *enfant terrible* de los pelotaris, no van á ser desafíos los que sobre él lluevan.

RICARDO

Los Bordoeseles tienen y merecen la fama de ser inteligentes en degustación. Contentarlos es difícil. La casa Henri Garnier & C.º de Pasajes, cuyos productos honran nuestra industria, ha vencido esta dificultad.

Hoy se encuentran sus cognacs y sus licores en los mejores y más favorecidos establecimientos de Burdeos, tales como: *El Chapon Fin, Hotel de Bayonne, Restaurant du Louvre, Café de Bordeaux, du Commerce, & C.*

Los establecimientos de primer orden de esta corte y provincias, no han esperado este hecho que tanto enaltece dichos productos, para ostentarlos en sus escaparates.

Por nuestra parte, felicitamos á los *Sres. Henri Garnier & C.º*, del éxito cada día mayor de su marca.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º al 15 de noviembre de 1895.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
1	Lasarte y Eguibar.	50	Elícegui y Aguirre	41	Sacar 7 ½ c. Del 7 Del 7 ½	Machín.	Guerrita.	»	»
2	Z. de Hernani y Urbietta (m.)	50	Mondragón y Olaso.	37		Machín.	Labaca.	»	»
3	Gamborena, Eguibar y Tand.	50	Arana y Pedrós.	48		Amoroto.	Sarasúa.	»	»
4	Labaca y Machín	50	Amoroto y Guerrita.	45		Araquistain.	Franchesa.	Franchesa.	Tacolo.
5	Tacolo y Aguirre.	50	Sarasúa y Urbietta (m.).	43		Eguibar.	Labaca.	»	»
6	Lasarte y Machín.	50	Amoroto y Urbietta (m.).	28		Eguibar.	Ondarrés.	»	»
7	Arana y Pedrós.	50	Gamborena, Eguibar y Tand.	45		Amoroto.	Machín.	»	»
8	Uranga y Olaso.	50	Barriola y Araquistain.	39		Labaca.	Urbietta (m.).	»	»
9	Mondragón y Lasa.	50	Labaca y Guerrita.	27		Ondarrés.	Sarasúa.	»	»
10	Z. de Abando, Eguibar y Tand.	50	Gamborena y Pedrós	43		Urbietta (m.).	Franchesa.	»	»
11	Lasarte y Aguirre.	50	Sarasúa y Bachiller	40		Lasa.	Lasa.	»	»
12	Tacolo y Machín	50	Amoroto y Aduna.	28		Eguibar.	Lasa.	»	»
13	Mondragón y Urbietta (m.).	50	Uranga y Ondarrés.	43		Franchesa.	Machín.	»	»
14	Z. de Hernani y Gamborena.	50	Barriola y Zurdo de Abando.	35		Lasa.	Machín.	»	»
15	Arana y Guerrita.	50	Sarasúa y Franchesa.	49		Eguibar.	Ondarrés.	»	»

NOTAS.—1.º El partido del día 14 fué de los llamados clásicos.—2.º Excepto el día 4, en los demás no se jugaron segundas quinielas.

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR

PABLO MANTEGAZZA

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer sus pedidos á la Administración de esta revista.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGUBERA)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curadas ó prevenidas. (Rótulo adjunto en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs

En todas las Farmacias.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con bismuto por Ch. Fay, perfumista 9, Rue de la Paix, PARIS

VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros).....	10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco.....	28 »
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor Marqués de Terán, en barriles de 50 litros.....	38 »
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor Conde de Cirat y Villafranca, en barriles de 50 litros.....	36 »

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Portería.

RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.^{ta} - SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**.

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pedículos, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la *caspa*, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS

ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

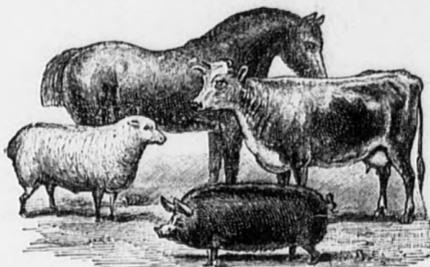
ENTRESUELO Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

MADRID

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anticólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, carneros, cerdos y perros.

PÍDASE EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Unicos agentes en España: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8—BARCELONA.

CÉSAR LOMBROSO

EL HOMBRE DELINCUENTE

Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de **El delincuente español**, por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.º mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, *Ricardo Fé*, Olmo, 4, Madrid.

La actual cosecha de vino en España.

Como algunos negociantes franceses y no franceses se han apresurado á circular en los periódicos extranjeros noticias sobre el resultado de la cosecha de vinos en España, dándola por muy superior á la que realmente es, conviene, á nuestro entender, que la prensa española, á falta de una estadística oficial exacta ó aproximada, dé publicidad á cálculos hechos por noticias recibidas de los centros de producción, que bien pueden dar idea bastante aproximada del resultado verdadero de nuestra actual cosecha en vinos.

Nuestra información directa de todas las comarcas vinícolas nos permite hacer la siguiente apreciación de la actual cosecha de vinos:

Álava, buena.	Lérida, mediana.
Albacete, mediana.	Logroño, buena.
Alicante, mediana.	Madrid, buena.
Almería, regular.	Málaga, mediana.
Ávila, buena.	Murcia, regular.
Badajoz, regular.	Navarra, regular.
Baleares, mediana.	Orense, regular.
Barcelona, mediana.	Palencia, buena.
Burgos, abundantísima.	Pontevedra, regular.
Cáceres, regular.	Salamanca, buena.
Cádiz, mala.	Segovia, buena.
Canarias, mediana.	Sevilla, mediana.
Castellón, mala.	Soria, buena.
Ciudad Real, buena.	Tarragona, mediana.
Córdoba, mediana.	Teruel, regular.
Cuenca, regular.	Toledo, regular.
Gerona, mediana.	Valencia, mediana.
Huelva, mala.	Valladolid, abundantísima.
Huesca, mediana.	Zamora, abundantísima.
Jaén, regular.	Zaragoza, regular.
León, regular.	

Como verán nuestros lectores, ni siquiera puede considerarse buena la actual cosecha de vinos, porque si bien es verdad que en algunas provincias de Castilla ha sido abundantísima hasta el extremo de tener que dejar abandonado mucho fruto en las viñas por falta de envases, en cambio en otras regiones más vinícolas aún que las castellanas, como Navarra, Cataluña, Valencia, Andalucía y Aragón, el rendimiento ha sido escaso con relación á otros años y ni aun puede apreciarse en conjunto una regular producción,

sino unos 4 ó 6 millones de hectólitros menos que en el año de 1894.

Las clases de vinos por lo general resultan buenas, á pesar de haberse podrido mucho fruto.

El mercado principia á salir de su marasmo y se solicitan muchas muestras de buenas clases para la exportación.

De Alicante, Valencia y Cataluña han salido ya importantes partidas con relativa mejora de precios, y en Aragón también principia á iniciarse el movimiento con 40 por 100 de alza, aparte de la provincia de Huesca y Somontano, que no se ceden ya vinos á menos de doble precio que el á que se cotizaban el año anterior.

En el presente año creemos que los vinos bien hechos y en condiciones de conservarse por su buena calidad, es lógico esperar para ellos un precio remunerador.

Enfermedades en los animales.

Curación del moquillo.—Es la enfermedad clasificada por los autores veterinarios bajo el nombre de *paperas* (*gourmes* en francés), diatesis paperosa. Es enfermedad contagiosa é infecciosa.

Llamamos aquí *moquillo* á un catarro que tiene por primeras manifestaciones tos, ligera inflamación de la mucosa de la nariz y aumento considerable de espesor de la vena del pescuezo.

Dos ó tres días después se infartan todos los ganglios, produciéndose en seguida una abundante secreción espesa, en extremo ligosa y de subido color amarillo. Los animales no comen y si son chicos, no maman. Si el derrame del moco se hace fácilmente, curan con prontitud; pero generalmente revienta en las quijadas y garganta, derramando pus en abundancia.

En este caso es lenta la curación, y de ningún resultado cuando la enfermedad halla flaco al animal, sin ser raro que, además de reventar en las partes expresadas, lo haga por la frente, pescuezo, brazos, piernas, espaldas, etc., etc. El mal es sumamente contagioso, bastando que enferme un animal para que luego se contamine toda una comarca.

Caballar.—Para el animal en el pesebre ó la cuadra el tratamiento es el siguiente:

a) Aplicación de revulsivos á la garganta cuando no hay hinchazón. (El fuego belga es indicado.)

Si hay hinchazón en la región subglosana se harán fricciones con un cáustico madurativo. (Ungüento vejigatorio.)

b) Adminístrese por la mañana y por la noche una cucharada del electuario siguiente:

	Gramos.
Kermes mineral veterinario.	50
Miel de abejas.	500
Polvos de regaliz.	cjs
mézclase sjo.	

Se deposita con una espátula sobre la lengua.

c) Régimen alimenticio:

Afrecho en agua entibiaada, pasto de buena calidad verde si el animal está al régimen verde, y seco en el caso contrario, sin cambiar en el curso de la enfermedad la naturaleza de la alimentación.

Los cambios de régimen producen siempre trastornos en el organismo.

Para los animales en el campo el tratamiento se limitará á la aplicación de cáusticos á la garganta. Se dará preferencia á los cáusticos líquidos (*lesimientos*) á los ungüentos por ser más fácil la aplicación.

Se colocarán los animales en buenos potreros cada vez que se pueda, y se evitará al recoger las manadas la persecución de los animales á todo trote ó galope, evitando á los enfermos toda fatiga y ejercicio violento.

Lanar.—En las ovejas el *moquillo* es producido, por lo general, por la presencia en los bronquios ó en los pulmones de parásitos por la strongylosis bronquial ó bronquitis verminosa.

El mejor tratamiento para esta enfermedad consiste en cambiar los animales de campo, llevándolos á campo alto y seco; y si los animales son de mucha estimación hacerles respirar vapores de esencia de trementina, poniéndoles al efecto en un local apropiado.

Se hace hervir agua en una hornalla cualquiera. Al producirse la ebullición échese en el agua la esencia en la proporción de una cucharada para cada oveja, y ciérrese herméticamente el local, dejando los animales durante un cuarto de hora respirar los vapores. El techo del local deberá ser lo más bajo posible.

En la mayoría de los casos, si los animales no se hallan muy debilitados y pueden todavía engordar, lo más conveniente será prepararlos para ser beneficiados.

En las gallinas el *moquillo* es causado por la *difteria*.

Tratamiento: Tómese ceniza de la cocina, extiéndase en el lugar donde se reúnen las gallinas para comer, échese el maíz mojado encima. Al grano se pegan las cenizas, y éstas al pasar á la garganta producen una acción desinfectante y ligeramente cáustica.

Si se trata de animales finos, se les hará con un pequeño hisopo dos veces al día un embadurnamiento en la garganta con la preparación siguiente:

	Gramos.
Clorato de potasa	50
Miel	100
Agua	900

H. S. A.

Desinfectese los gallineros, blanqueándolos con cal viva y lavándolos con una solución de Lysol á 4 por 100 ó cualquier otro desinfectante.

DOCTOR X.

El aguardiente de ciruelas.

Se ha ensayado la fabricación de una bebida con las ciruelas. Para esto, se efectúa la cosecha cuando las frutas están bien maduras, y aun cuando estén algo verdes, colocándolas en toneles y añadiéndoles 60 litros de agua fría por doble decálitro de frutas. La fermentación, que se verifica lentamente, puede activarse mediante la adición de una pequeña cantidad de azúcar. Se extrae el líquido una vez terminada la fermentación.

La bebida fabricada con las ciruelas es de mediana calidad. Es áspera al gusto y se ennegrece al cabo de algunas horas al contacto del aire, pero reúne buenas cualidades de refrescante. La adición de azúcar contribuye á corregir el mal gusto, lo que parece indicar que podría, después de algunos ensayos, llegar á hacerse con la ciruela una bebida muy conveniente.

Pero si el vino es de mediana calidad, el aguardiente en cambio es excelente.

Es inútil esperar para las cosechas la época de las heladas.

La madurez de las frutas parece tener una influencia casi nula sobre la calidad del aguardiente, no obstante de tenerla sobre el rendimiento. El mismo destilador ha podido comprobar esto: en efecto, en el mismo año, las ciruelas recogidas á principios de su madurez han producido aguardiente de mejor calidad que otras cosechadas más tarde, antes y después de las primeras heladas. Es verdad que el rendimiento de estas últimas fué más elevado.

La cosecha se practica á mano; para efectuarla más rápidamente, puede colocarse debajo de los árboles canastas, harneros, lienzos, etc., sobre los cuales se hace caer la fruta, sacudiendo las ramas con una vara. En este último caso, es necesario apartar con cuidado las hojas ó gajos caídos con las frutas. Se las hace fermentar en toneles, agregándoles una pequeña cantidad de agua (3 litros por doble decálitro de ciruelas).

La adición de agua se hace cada dos días, lo que permite una fermentación más regular, haciendo más fácil la operación de exprimir las frutas.

Tan pronto como termina la fermentación, se destila el líquido.

El alcohol que sale del alambique es de color azulado; se le destila una segunda vez y se obtiene un excelente aguardiente, cuya calidad se mejora considerablemente después de algunos años de embotellado.

Algunas personas destilan el líquido más tarde. Después de la fermentación, el tonel se cierra herméticamente, la carne de las ciruelas se separa del carozo y al cabo de tres ó cuatro meses se procede á la destilación, siguiendo el procedimiento descrito.

Este aguardiente es de mejor calidad y tiene un gusto á pepita muy pronunciado.

Otras personas, finalmente, agregan azúcar á las ciruelas con el objeto de activar la fermentación. Esto da como resultado mayor producción de aguardiente, obteniéndose al mismo tiempo un producto de aroma menos marcado. Los rendimientos no son, empero, muy grandes. Un doble decálitro de fruta da, como término medio, tres cuartos de litro de aguardiente. En cambio, las frutas se compran á precios en extremo reducidos.

Algunos propietarios han obtenido muy buenos resultados en esta industria, y nos ha parecido por eso muy conveniente y útil el hacerla conocer á nuestros lectores.

DE TODO UN POCO

Son curiosos y dignos de estudio los caracteres que presentan las ranas catalépticas. Tal estado puede provocarse en dichos animales muy fácilmente.

Se colocan las ranas en una bandeja que contenga una pequeñísima cantidad de agua, y se cubren con un embudo, de modo que los bordes de éste penetren en el líquido; por el tubo del embudo se introduce una vedija de algodón

en rama, empapada en unas 30 gotas de cloroformo, y atada á una cuerdecilla de modo que quede suspendida en el centro de la campana así formada; después se cierra el gollote del embudo con un tapón de algodón, y las ranas quedan sumergidas en una atmósfera saturada de cloroformo, siendo de este modo anestesiadas en poco tiempo.

En tal estado se las saca de la campana, y son de ver estos animales, ciegos y sordos, con la piel absolutamente insensible á las picaduras, levantarse sobre las patas delanteras, y dirigiendo, en apariencia, la vista al techo como en éxtasis. Las ranas se hallan así en verdadero estado de catalepsia, y conservan la posición que quiera dárseles, por extraña que sea, sin oír ni sentir absolutamente nada.

Ahora que entraremos en el período de lluvias, vamos á dar un medio sencillísimo de hacer impermeable el calzado, medio que consiste en sumergirlo durante media hora próximamente en agua de jabón concentrada.

El ácido tánico que el cuero contiene transforma el agua de jabón en ácidos grasos que impiden la penetración de la humedad.

El Sr. Luderitz ha demostrado, por medio de experimentos recientes, las propiedades antisépticas del café, ya indicadas antes de ahora. Dicho señor ha tomado varias gotas de diferentes culturas de microbios, y las ha dejado durante periodos variables de tiempo en una infusión de café.

En una de éstas al 5 por 100, el bacillus tífico muere á los dos ó tres días; si la infusión contiene el 30 por 100, dicho bacillus muere después de un día ó dos; el microbio de la erisipela muere en un día en una infusión al 1 por 100; la infusión pura de café al 1 por 100 ejerce una influencia considerable y casi inmediata sobre el bacillus del colera, matándolo á las siete ú ocho horas, y en media hora solamente, si la infusión está al 30 por 100, con tal que dicho bacillus no tenga esporas; el bacilo cargado de esporas es incapaz de comunicar el cólera á los ratones, después de haber permanecido treinta y tres días en una infusión al 10 por 100.

El Sr. Luderitz, con objeto de completar sus investigaciones, ha intentado precisar cuál es la sustancia activa del café, resultando que la cafeína no obra de ningún modo; el tanino muy poco, y, según el experimentador, la acción antiséptica debe atribuirse á productos empireumáticos.

Hay una manera especial de saber si los huevos de gallina son ó no frescos.

El procedimiento es por demás sencillo y concluyente. Si una de las extremidades del huevo está fría y la otra con temperatura más elevada el huevo está bueno.

Si los dos extremos se hallan fríos el huevo está muerto. La comprobación es exacta.

En Chicago ha llamado poderosamente la atención del público una colección de escarabajos amaestrados. Estos animalillos, además de subir el mástil y hacer varias evoluciones correctamente formados, ejecutan selectas composiciones musicales, haciendo vibrar unas cuerdas muy sensibles.

En Shtre-Kart (Austria), existe un vejete llamado Siwoult, que posee un perro mastín, viejo también y ciego, á quien los vecinos llaman el reloj del pueblo, porque todos los días, á la hora del alba, á las doce, á las dos y á la puesta del sol, ladra repetidamente, como anunciando las horas del trabajo y del descanso de la gente del campo.

Así como hay el fusil de repetición, ya también se cuenta con el revólver del mismo sistema.

Un alemán Mr. Loeve, acaba de inventar una de esas armas, mediante la cual se pueden enviar balas de 6 milímetros á una distancia de 300 metros.

El revólver en cuestión ha dado tan buenos resultados en las pruebas oficiales, que el Estado Mayor del ejército alemán le va adoptar para la oficialidad.

El inventor ha expresado que también puede hacer extensiva á la Caballería la aplicación del revólver; pero adaptándole á la carabina, del cual ha presentado un proyecto reformado.

Refiere cierto periódico americano que un cirujano yankee, Mr. Gravines, acaba de practicar sobre un león nada menos que la operación del trépano.

El rey de las selvas había luchado con una leona, y en uno de los movimientos dió tan tremendo golpe en los hie-

rrros de la jaula, que se rompió uno de los huesos de la cabeza.

Mr. Gravines consideró que era indispensable la intervención de la ciencia, y narcotizando al peligroso paciente, penetró en la jaula acompañado de cinco ayudantes, que ligaron fuertemente á la fiera

Esta, cuenta el periódico que tenemos á la vista, no dió muestra alguna de cólera durante la operación, y cuando ésta terminó, el animal mostró su satisfacción por un movimiento cadencioso de cola.

Según una relación oficial, he aquí lo que ganan los criados en Inglaterra: De 213 criados, ayudas de cámara, cocheros, etc., sobre los que se ha hecho el cálculo, 106, es decir, la mitad, recibían, además de la casa manutención, un salario anual de 750 á 1.500 francos; 107 cobraban salario más elevado todavía, lo cual hace que, sacado el término medio, resulte éste de 1.375 francos por año.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

Con el título de *Peña Conservadora* se abrirá en Cádiz un círculo recreativo. La sociedad está constituida del siguiente modo:

Presidente, D. Froilán Alonso; Vicepresidentes, 1.º don Francisco Sánchez Belmaño, 2.º D. Martín Hernández Rubio; Vocales, D. Ramón Lobo Ortega, D. Manuel Velázquez Diosdado, D. Leoncio García de la Torre, D. José Maura Ortega; Tesorero, D. Juan López Rodríguez; Secretario, D. José Martínez Gay.

El *Club Velocipédico Madrileño* en Junta general renovó su Junta directiva, quedando elegida en la forma siguiente:

Presidente, Sr. Cerecedas; Vicepresidente primero, señor Echenique, ídem segundo, Sr. Neira; Contador primero, Sr. Miguel, ídem segundo, Sr. Bona; Tesorero, Sr. Escrich; Secretario general, Sr. Conde del Cenete; Vicesecretario primero, Sr. Sáinz; ídem segundo bibliotecario, Sr. Jiménez Madrid; Vocales, Sr. Conde de Belchite, Bolceda y Alvarez Capra.

La elección de la Junta directiva de la sociedad *Veloz Club* de Cádiz, se efectuó en la Cámara Agrícola, resultando elegidos los Sres. D. Salvador Díez para el cargo de Presidente; Vicepresidente, D. Pedro N. González; Tesorero, don Pedro Simó; Secretario, D. Eugenio Laboisse; Vocales los Sres. D. Juan Manuel García Pérez, D. Fernando Chacón, D. José Ivison, D. Manuel de Isasi y D. Eleuterio de Luque.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- J. R.—Boal.—Remití á usted el ejemplar pedido.
- D. B.—Burguillos.—Confirmando mi carta 2 octubre con las instrucciones que pide.
- J. B.—Paris.—Reitero el contenido de mi carta 5 octubre y aguardo órdenes.
- A. P.—Pontevedra.—Los números 17, 18 y 19 que usted me pide, le fueron remitidos.
- J. A.—Lorca.—Confirmando mi carta 1.º octubre.
- D. G. de P.—Sevilla.—Tomo nota de su suscripción por todo el próximo año de 1896.
- S. G. D.—Vigo.—Las colecciones de los años 93 y 94, se las remitiremos debidamente encuadradas.
- C. del M.—Barcelona.—Remítame fondos ó me verá precisado á suspender el envío del periódico.
- J. C.—Campo de Criptana.—En vista de su continuado silencio, suspendo el envío al Sr. F.
- F. M.—Santiago.—Tomo nota de su nueva residencia.
- G. P. de C.—Castro.—Recibida libranza que le abono en cuenta por su suscripción del corriente año.
- S. T.—Coruña.—Su suscripción venció en fin de septiembre último. Espero orden de renovación.
- J. S.—Valencia.—Recibido en efectivo el importe de su suscripción hasta fin de diciembre próximo.

TRATADO

DE LAS ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

Dirigirse á ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8, Barcelona.

Madrid.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, Olmo, 4.—Teléf. 1114